

SÍNTESIS FILOSÓFICA: SISTEMÁTICA E HISTÓRICA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

Para los amigos que perdí...

UNIVERSITÄT INNSBRUCK
Nivel: Licenciatura 5º y 6º Semestre

Profesor:

Pbro. Dr. Roberto García González

Collegium Canisianum, Innsbruck, 2015

SÍNTESIS FILOSÓFICA

I. ARTICULACIÓN SISTEMÁTICA (1 hr.)

1.1 Objeto material de la filosofía: el ser

1.2 El ser se manifiesta explícitamente en: la verdad como cognoscible, en la bondad como apetecible... En la filosofía se parte de los entes materiales, que son las más accesibles a nuestro tipo de intelecto, y a partir de ahí se busca analógicamente el conocimiento de los entes de razón, de los entes espirituales, del ser y del último Fundamento del ser.

1.3 Nuestro acceso al ser son los entes, especialmente el ser humano con su experiencia de la existencia. Con todas sus facultades el ser humano accede al ser, alcanzando su estatuto filosófico este acceso a través del intelecto y voluntad. En la unidad óptica del hombre se unifica el sentido del ser que se manifiesta como verdadero y como bueno. La unidad trascendental es percibida gracias a la unidad antropológica entre intelecto y voluntad, gracias a que el ser humano es una unidad integral y originaria.

1.4 De la unidad de la verdad y bondad del ser se deriva la unión inseparable entre ser, conocer y actuar; es decir, entre metafísica, gnoseología y ética.

1.5 El ser se dice en varios sentidos: es análogo (no equívoco, ni unívoco): en general se puede hablar del ser del mundo, del ser del hombre y del ser de Dios. Por ello existen la cosmología, la antropología y la teología filosófica como tratados sistemáticos distintos, pero no separados.

II. EL SER HUMANO (2 hrs.)

2.1. Punto de partida, objeto y método de la antropología filosófica

- a) **Punto de partida:** la experiencia de la existencia humana, no considerada anecdóticamente, ni de modo parcial, sino en la globalidad de su sentido. Ejem: la experiencia humana de la propia existencia y de la propia conciencia (Díaz: vocativo, genitivo, dativo, ablativo, nominativo; concluye: *amor, ergo sum* ['soy amado, luego existo']), el asombro ante la experiencia del propio conocimiento personal, de la propia libertad, de las 'situaciones-límite', de la propia cultura, temporalidad, historicidad y de la acechanza de la muerte.
- b) **Objeto:** el ser humano se pregunta por sí mismo. Es el único ser que lo hace. Se cuestiona: ¿qué y quién soy yo?, ¿qué y quiénes son los otros?, ¿qué y quién es el ser humano en general?, ¿cuál es el sentido trascendente y el significado filosófico de la existencia humana y del ser del hombre? El objeto material de la antropología filosófica es el ser humano. En cambio, el objeto formal de esta disciplina son las dimensiones trascendentes del ser humano; por ejemplo, su capacidad de conocer la verdad, de obrar el bien, de ser libre, su historicidad y trascendencia, sus relaciones consigo mismo, con el mundo y con los otros, e incluso su laberinto sentimental.
- c) **Método:** 'fenomenológico-reflexivo' en una circularidad que parte de la experiencia de la existencia humana, alcanza la universalidad del sentido de lo humano y retorno a la existencia humana para esclarecerla con el sentido adquirido.

2.2. Temas fundamentales:

2.2.1. ¿Qué es el ser humano?

- a) El **sitio humano** en el **horizonte del mundo** y su **relación** con el cosmos, que es su suelo nutricional y su horizonte configurador: 1) El hombre es un ser vivo: los grados comunes y distintivos de la vida (finita: vegetativa, animal, humana; infinita), elementos de una noción filosófica de vida en general (autodinamismo, espontaneidad, actividad inmanente), continuidad y discontinuidad ontológica en la participación de la vida; consecuencias filosóficas respecto al ser humano de la teoría evolutiva: hominización, humanización y personificación.
- b) La **autorrealización** del ser humano: 1) El hombre es un ser que siente, percibe, entiende y decide unitariamente: la sensibilidad externa e interna, la intelección (objeto formal de la inteligencia «el ser en cuanto verdadero: el ser humano es capaz de conocer la verdad», funciones discursivas «inducción y deducción» e intuitivas, operaciones propias de la inteligencia «la simple aprehensión, el juicio, el raciocinio»), la volición (objeto formal de la voluntad «el ser en cuanto bueno: el ser humano es capaz de elegir el valor

como bien», la libertad humana «pruebas: a priori, a posteriori, fenomenológica» y los determinismos «físicos, psicológicos y sociológicos», la moralidad humana, el amor humano (ejem: los análisis de Fromm sobre los tipos de amor, el síndrome de crecimiento y el síndrome de decadencia; y la propuesta de Carlos Díaz en su *tetralogía*). Según José Antonio Marina la voluntad es una habilidad de la inteligencia humana para autorrealizarse mediante un proyecto ético que consiste en buscar la forma más inteligente de ser inteligente.

- c) La **esencia humana**: «el ser humano es una unidad integral y originaria, que en cuanto inteligencia sentiente, volición tendente y sentimiento afectante, despliega su existencia personal e intersubjetiva como interlocutor válido e individuo convocado a la convivencia, al diálogo, a la acción y a la auto/trascendencia». Éste es el arquetipo de ser humano que está a la base de nuestra reflexión filosófica. En estas palabras se concentra el holograma de la concepción antropológica incubada en esta reflexión filosófica.

Las tres estructuras antropológicas básicas son inteligencia sentiente, volición tendente y sentimiento afectante. Estas estructuras se recubren recíprocamente. La descripción de la existencia personal se describe en posteriores incisos. El despliegue de la existencia intersubjetiva del ser humano como interlocutor válido implica la presencia de cuatro pretensiones de validez, a saber: verdad, credibilidad, corrección e inteligibilidad en todo procedimiento en el que se intercambian dialógicamente acciones comunicativas, de las cuales la menos ambigua es la argumentación.

El ser humano en cuanto individuo convocado a la convivencia y al diálogo instaura las siguientes relaciones: a) con los otros [*ser con o «mit Sein»*] y con lo otro [*ser en el mundo o «in der Welt Sein»*], b) consigo mismo [*ser sí mismo «selbst Sein»*], c) y con lo trascendente [los valores, las utopías, la auto/trascendencia, un Tú absoluto, el absolutamente Otro, el Desconocido, Dios]. A la relación de exterioridad o extrovertiva del primer inciso, otros le han denominado corporeidad, cuerpo, $\sigma\acute{o}\mu\alpha/\sigma\acute{o}\rho\chi$, basar, sthula sarira, buddha kaya, ching. A la relación de interioridad e intimidad introvertiva del segundo inciso le han llamado animación, alma, $\psi\upsilon\chi\acute{\eta}$, o nefesh, ch'i. Y a la relación de auto/trascendencia correspondiente al último inciso le han nombrado espiritualidad, $\pi\nu\epsilon\upsilon\acute{\mu}\alpha$, ruah, suksma sarira, shen. Entonces, el ser humano es un espíritu encarnado y animado, o cuerpo animado y espirituado humanamente; es decir, una unión sustancial, integral y originaria. (Tomás de Aquino: el alma es la forma del cuerpo; por ello el hombre es un cuerpo *informado*).

2.2.2. ¿Quién es el ser humano?

2.2.2.1. El **autodesarrollo** del hombre

- 1) El hombre es un ser **personal, autoconsciente**, que se **autodetermina inter/subjetivamente**: La noción filosófica de persona propuesta por Coreth es la siguiente:

«persona» es una realidad total que se autorrealiza y se experimenta a sí misma como tal **totalidad** desde el **centro** de su mismidad abriéndose ineludiblemente a las relaciones interpersonales y comunitarias. El ser humano despliega su existencia personal caracterizada por los cuatro siguientes rasgos: intimidad espiritual, singularidad única, autonomía individual y capacidad de relaciones auto y hetero/realizantes. Estos rasgos han sido enriquecidos por Paul Ricoeur¹ de la siguiente manera: a) persona es quien puede ser responsable desde el punto de vista ético; b) persona es quien puede ser narrador o personaje desde el punto de vista de la teoría de la narración; c) persona es quien puede ser agente o paciente, es decir, verdugo o víctima desde el punto de vista de la teoría de la acción; d) y persona es quien puede ser hablante o interlocutor desde el punto de vista de la teoría del lenguaje. Carlos Díaz, especificando el tipo de relaciones auto y hetero/realizantes, considera que una persona es capaz de reconocer invocativamente su propia menesterosidad, estableciendo relaciones genitivas de pertenencia, dativas de autodonación, ablativas de autoentrega incondicionada en cualquier tiempo y en todo lugar. Y concluye: *amor, ergo sum*. “Quien nos ama nos reconoce como personas, seamos quien seamos y estemos como estemos. El amor dignifica y rescata del olvido y de la muerte. Da más fuerza sentirse amado que creerse fuerte. Así de sencillo, así de misterioso, pero así de verdadero”². El amor es una dimensión específicamente antropológica que constituye un significado filosófico imprescindible para entender quienes somos como humanos.

El proceso de autoconciencia está vinculado inseparablemente a la alteridad cósmica e intersubjetiva, la autoteterminación exige la búsqueda del valor, la autorreflexión y la capacidad de darle un sentido a la propia existencia sabiendo qué se hace, porqué se hace y para qué se hace. El ser humano es «*ser con*» los otros y con lo otro: *mit Sein* o «intersubjetividad», que designa ese entramado de relaciones que están a la base de la auto y hetero/realización del ser humano en cuanto persona abierta a una comunidad. El ser humano es un «*ser para sí mismo*» de un modo único y original: *selbst Sein*. La capacidad que el ser humano tiene para tomar conciencia de sí mismo como sujeto de su propia acción le lleva a penetrar en el enigma de su originalidad irreplicable. A este existencial antropológico, que consiste en «*ser para sí mismo*» un yo inédito, insólito o inaudito, se le puede llamar «unicidad». A estos cinco se les llama ejes antropológico-existencial.

- 2) El hombre es un ser **temporal** e **histórico**: el ser humano existe temporalmente, corporalmente, sexualmente, culturalmente, mundanalmente, históricamente:
- a) La temporalidad humana: no entendida sólo cuantitativamente (como el *número del movimiento según lo anterior y lo posterior*), sino también cualitativamente como la presencia del suceso humano ante el porvenir, con el privilegio de la presencia. A este existencial antropológico se le puede denominar «temporeidad».

¹ Cfr., **RICOEUR, Paul**, *Amour et justice* (Du Seuil, Paris 1990) [trad. cast. de **DOMINGO MORATALLA, Tomás**, *Amor y Justicia* (Caparrós, Madrid 1993) 105-124].

² **DÍAZ HERNÁNDEZ, Carlos**, La virtud de la justicia, en *Communio: Revista Católica Internacional* [1/2001] (Encuentro, Madrid 2001) 26.

- b) La corporalidad humana o **corporeidad**: toda la expresión humana está mediada por la corporeidad, el hombre no se realiza sin la ayuda de la materia y de la corporalidad, incluso esto se presenta en las actividades más espirituales (ciencias, artes, ética, el pensar y el querer, etc.).
 - c) El ser humano es «*ser sexuado humanizadamente*». El ser humano existe ineludiblemente como «*ser sexuado*». Este modo de existencia está transfigurado por la inteligencia humana, por ello nuestra existencia sexuada está humanizada. A este existenciario antropológico específico se le llama «*sexuidad*». Consiste en la capacidad humana para ejercer una sexualidad inteligentemente de manera humanizadora. La sexuidad humana puede ser abordada desde un enfoque biológico, psicológico, dialógico, sociocultural, existencial y místico.
 - d) La cultura humana: arte, ciencia, folklore, instituciones, lenguaje, el juego y el ingenio analizado por José Antonio Marina como necesitado de la creatividad de la inteligencia.
 - e) La «mundaneidad», en cuanto existenciario antropológico, podría describirse con aquella célebre expresión heideggeriana: el ser humano, en cuanto ser ahí (*da Sein*), es «*ser en el mundo*». En efecto, entre el ser humano y el mundo se da una retroalimentación recíproca de antro/morfización y cosmo/morfización; es decir, el ser humano antro/morfiza al mundo, y éste le cosmo/morfiza a él.
 - f) La historicidad humana: no es sólo la fugacidad, ni el cambio, ni la evolución, ni la duración, ni la historia como ciencia; además y sobre todo, es la dimensión encarnativa, temporal e intersubjetiva del ser humano.
 - g) La muerte es el evento inmanente en la temporalidad, corporalidad e historicidad humana. Puede interpretarse desde diferentes concepciones complementarias –como fatalidad, como intérprete de la vida, como inmanente en la misma vida, como frontera ambigua ante la vida, como expiación, como aproximación al amor (*thánatos kai eros*, *thánatos kai agape*), como muerte vicaria y como deposición regia en el envilecimiento, prisión y muerte del rey.
- 3) El hombre **busca lo trascendente** en relación con los valores supratemporales y metahistóricos: la 'inmortalidad', la expectativa, la religión, los valores, las utopías, la auto/trascendencia, un Tú absoluto, el absolutamente Otro, el Desconocido, Dios.

ACTIVIDAD: Leer el anexo sobre la pregunta «¿Quién soy yo?»
--

III. EL CONOCIMIENTO HUMANO Y FILOSOFÍA DE LA INTELECCIÓN (2 hrs.)

1. El Problema crítico

La primera cuestión que la filosofía de la intelección debe resolver es el **problema crítico**. Éste consiste en plantear adecuadamente el problema del conocimiento en base a estas tres preguntas cardinales: a) ¿Es capaz el ser humano de conocer la verdad?, b) ¿Con cuáles medios?, c) ¿Qué es lo que se conoce? En la historia del pensamiento ha habido diversas corrientes filosóficas que responden a estas preguntas.

1.1 La **posibilidad** del conocimiento. Cuando alguien pregunta ¿es capaz el ser humano de conocer la verdad?, busca una respuesta acerca de la posibilidad del conocimiento humano. Las dos corrientes que han respondido a esta pregunta son los escépticos y los dogmáticos. Mientras éstos responden afirmativamente a la pregunta, aquéllos lo niegan. a) Escépticos: «No, el ser humano no es capaz de conocer la verdad, y por ello el conocimiento no es posible». b) Dogmáticos: «Sí, el ser humano es capaz de conocer la verdad, y por ello el conocimiento es posible». La propuesta dogmática se bifurca en dos corrientes denominadas «dogmatismo ingenuo» y «dogmatismo crítico». b1) Dogmatismo ingenuo: Sí, siempre y sin esfuerzo. b2) Dogmatismo crítico «Sí, el ser humano es capaz de conocer la verdad, aunque con esfuerzo y de modo limitado, no obstante los errores».

1.2 El **origen** del conocimiento. Quien pregunta «¿cuáles son los medios para conocer la verdad?», intenta llegar al origen del conocimiento humano. Las dos corrientes que han respondido a esta cuestión son el empirismo y el racionalismo. Estas corrientes confrontan los sentidos y la razón de modo antagónico. ¿De cuál de estas dos fuentes parte el conocimiento humano? ¿Dónde reside el origen decisivo del conocimiento? a) Empirismo cientificista o naturalismo: «Sólo los sentidos son los medios y el origen decisivo del conocimiento humano. La única fuente del conocimiento humano es la experiencia sensible». b) Racionalismo apriorista o intelectualismo: «Sólo la razón es el medio y el origen decisivo del conocimiento humano. La única fuente de nuestro conocimiento es la razón».

c) Síntesis conclusiva a la cuestión del origen del conocimiento. Parafraseando a Kant es correcto decir: «una razón sin sensibilidad estaría vacía, y una sensación sin razonamiento estaría miope y animalizada». El empirismo no percibe que los sentidos son condición necesaria del conocimiento, pero no son causa suficiente. Y el racionalismo no comprende que «nada hay en el intelecto que no recibamos por medio de los sentidos excepto el mismo intelecto». El problema fundamental de ambas posturas es de origen antropológico porque separan el intelecto racional de la sensibilidad humana. Esta deficiencia es colmada si se acepta que el hombre es y conoce como una unidad substancial, integral y originaria, como inteligencia sentiente o sensación inteligente.

1.3 El **contenido** del conocimiento. Faltaría plantearse la cuestión acerca del contenido del conocer, cuya formulación es la siguiente: ¿Qué es lo que se conoce? Hay tres corrientes de pensamiento que responden a esta pregunta: el fenomenismo, el idealismo y el realismo. a) El fenomenismo sostiene que no podemos conocer las cosas como son en sí, sino como nos aparecen, sólo como son para nosotros. Si alguien pregunta «¿qué es lo que se conoce», esta postura filosófica responde: sólo fenómenos o imágenes sensibles. No se niega que exista un fundamento real, pero se considera que no se puede conocer su esencia. Se puede conocer que el νοούμενον existe, se sabe «*que es*», pero no se sabe «*qué es*», es decir, *lo que es*.

b) Idealismo: El ser humano conoce puras ideas que el sujeto elabora a partir de sus propias categorías, ése es el contenido del conocimiento.

c) Realismo: Si ni los puros fenómenos ni las solas ideas son el contenido del conocimiento, entonces ¿qué es lo que se conoce? El realismo filosófico responde: El ser humano conoce lo real, ése es el contenido del conocimiento. Modalidades del realismo: c1) el realismo ingenuo cree que lo real existe exactamente tal cual como es percibido sin que el sujeto intervenga para interpretarlas. c2) Realismo natural: esta postura distingue entre lo percibido y lo real. Sin embargo, sostiene que lo percibido corresponde exactamente a lo real. Que la interpretación perceptiva es una representación exacta de lo real.

c3) Realismo crítico: esta postura hace crítica reflexiva del conocimiento. No acepta que las propiedades percibidas sean tal como aparecen, sino que son una construcción de las facultades del sujeto. Sin embargo, estas representaciones constructivas están fundadas en los estímulos de lo real. c4) Realismo hermenéutico. Esta **postura intermedia** afirma el conocimiento de lo real de modo objetivo/subjetivo, dado que lo percibido es una interpretación (**postura hermenéutica**) de los datos objetivos de lo real, elaborada por el ser humano con sus sentidos inteligentes. Las propiedades perceptibles están en lo real, pero sólo son percibidas gracias a los sentidos inteligentes y de acuerdo con las facultades del sujeto, es decir, al modo del cognoscente. Lo perceptible no existiría tal como es percibido por nosotros sin la sensación inteligente, con la que interpretamos lo real.

Conclusión: La doctrina fundamental del realismo puede resumirse en estas afirmaciones:

1º) El contenido del conocimiento es lo real. Esta palabra proviene del término latino «*res*», que significa directamente la *esencia* en cuanto unida a la existencia. 2º) Lo real se conoce de modo 'objetivo-subjetivo' de acuerdo con las capacidades del cognoscente. 3º) El contenido de lo conocido no es lo real tal como existe en sí mismo, independientemente del sujeto, sino una interpretación antropomórfica y verdadera basada en lo real; por ello, se puede sostener que en todo lo conocido «el rastro de la serpiente humana se encuentra por todas partes» (Putnam). 4º) El conocimiento es pasivo-activo. No puede ser puramente pasivo porque el ser humano interpreta los datos; ni puramente activo, porque entonces el sujeto crearía el objeto de conocimiento.

2. El **proceso** del conocimiento

La filosofía tradicional aristotélico/tomasiana, tanto escolástica como neo/escolástica, describe el proceso del conocimiento atendiendo a sus rasgos psico/antropológicos. La distinción de estos rasgos es solamente formal, por ello sería incorrecto separarlos como si estuvieran cronológicamente yuxtapuestos. La unidad de estos rasgos está fundada en la unidad antropológica integral y originaria de las diversas facultades del sujeto cognoscente.

Esta propuesta filosófica describe un **«proceso ‘epistemológico’ estricto con una adecuación exigitiva»**, es decir, exige una adecuación estricta entre las diversas facultades cognoscitivas que participan en el proceso de *«abstracción»* de los conceptos a partir de lo real. La adecuación exigitiva se realiza entre facultades del sujeto, condiciones gnoseológicas del objeto e índole del medio a través del cual el objeto es sentientemente inteligido. Por ejemplo, es necesario que haya una adecuación estricta entre la vista, el color y la luz.

A grandes rasgos, este proceso gnoseológico realista consta de: 1º) sensación o simple aprehensión, 2º) *phantasma* o imagen sensible, 3º) intelecto paciente o pasivo y captación de la *species impressa*, 4º) intelecto agente o activo y abstracción de la *species expressa*, 5º) *conversio ad phantasmata* o retorno a las imágenes sensibles, 6º) *verbum mentis*, idea, juicio, raciocinio, y *verbum oris* o *verbum prolatum* que es la expresión lingüística del *verbum mentis*.

Tipos de conocimiento: intuitivo y el discursivo. a) La intuición intelectual es un conocimiento que no necesita posteriormente de un procedimiento discursivo de la razón, porque de repente el intelecto llega a una conclusión inmediata, contundente y categórica sin hacer explícitamente un raciocinio silogístico. b) Por su parte, el conocimiento discursivo tiene dos modalidades: la inducción y la deducción. La inducción parte de los datos particulares y concretos, para llegar paso a paso a un conocimiento universal y necesario. En cambio, la deducción, que parte de un conocimiento universal y necesario, saca las conclusiones abstractas y luego las aplica a los casos particulares y concretos. Ambas modalidades del conocimiento discursivo son complementarias para el conocimiento de la verdad.

La verdad material y la verdad formal. Desde un enfoque onto/metafísico la verdad material es la «inteligibilidad» de los entes y del ser. En cambio, desde un enfoque lógico/gnoseológico la verdad formal es la correspondencia entre el sujeto y el predicado de un juicio, y la *adaequatio rei et intellectus*³.

Observaciones críticas a la teoría tradicional del conocimiento. La filosofía tradicional puede cumplir las exigencias del problema crítico porque superó el escepticismo, el dogmatismo ingenuo, el empirismo cientificista, el racionalismo apriorista, el fenomenismo, el idealismo, el realismo ingenuo, el realismo natural, el realismo crítico, el

³ Cfr. **AQUINO, Tomás de**, *Summa Theologica*, I, q. 16, a.1; I, q. 21, a. 2. (B.A.C., Madrid 1951) 136 y 179.

realismo exagerado y el nominalismo. Sin embargo, históricamente el problema del conocimiento no fue planteado sistemáticamente y de modo suficientemente crítico en el Medioevo. Han sido los filósofos tomistas y neo/escolásticos quienes lo han tematizado ante el reto de la filosofía moderna y contemporánea. La principal insuficiencia de la teoría tradicional del conocimiento es haber reducido el problema del conocimiento a una descripción psico/antropológica del proceso del conocimiento.

Por otra parte, es necesario subsumir los aportes de la teoría tradicional del conocimiento dentro de un panorama más amplio de manera que se proponga una síntesis válida para nuestro tiempo, dialogando con los autores más relevantes que se han esforzado por reflexionar acerca de la cuestión del conocimiento. Esta nueva propuesta filosófica tendrá que ubicar el problema del conocimiento dentro del contexto más amplio que corresponde a una filosofía de la inteligencia y de la intelección, enmarcada a su vez por una antropología filosófica, porque el conocer es una tarea compleja en la que intervienen las otras estructuras antropológicas: la volición tendente y el sentimiento afectante. El problema crítico ya ha sido planteado correctamente, y se ha concluido que la gnoseología realista es la solución más convincente a esta problemática. Ahora hay que reflexionar acerca del valor del conocimiento antes de abordar el amplio panorama de la filosofía de la inteligencia y de la intelección en el que se reubica más coherentemente el problema del conocimiento.

3. El **valor** del conocimiento

El valor del conocimiento es de gran importancia para una filosofía de la inteligencia. La filosofía tradicional resulta insuficiente para resolver este asunto, por eso ahora se acude a la fenomenología existencial que es una corriente contemporánea que ha hecho grandes aportes al respecto. El valor del conocimiento se descubre al desarrollar una descripción fenomenológica del hecho del conocimiento, tomando conciencia de los prejuicios para que éstos no deformen la descripción. La descripción fenomenológica nos aporta los siguientes rasgos fundamentales del valor del conocimiento que se descubre mediante la auto/reflexión.

- 1º En el conocimiento hay un objeto y un sujeto: todo conocimiento de un sujeto es conocimiento de un objeto.
- 2º Entre ambos se establece una relación real: esta relación es la intencionalidad (*tendere in*) del sujeto y del objeto.
- 3º Esta relación es una correlación: el sujeto lo es ante el objeto, y el objeto lo es ante el sujeto.
- 4º El objeto cognoscible es noema, el sujeto cognoscente es noesis.
- 5º La relación real que actualiza la intencionalidad es el elemento noérgico del conocimiento.
- 6º El objeto, o noema, está intencionalmente presente en el sujeto cognoscente, o noesis.
- 7º No es el ojo quien ve, ni el oído quien oye..., es el ser humano en su integridad el que siente, conoce, piensa, ama,...
- 8º Todo conocimiento consciente es conocimiento de algo distinto del sujeto en cuanto sujeto; por ello, todo conocimiento tiene un contenido.

- 9º El conocimiento opera un cambio en el sujeto que conoce.
- 10º El objeto determina al sujeto, y el sujeto determina al objeto: lo determinado no es el sujeto pura y simplemente, sino la esencia del objeto en el sujeto. En otras palabras, el conocimiento es receptivo y espontáneo.
- 11º Lo conocido significa intencionalmente un objeto de conocimiento, cuya existencia puede ser real o ideal. La existencia real puede ser material o espiritual. En cambio, la existencia ideal puede ser formal o moral.
- 12º Lo que se conoce, se conoce dentro de un contexto, campo u horizonte de sentido.
- 13º Lo conocido se puede articular por medio del lenguaje.
- 14º Entre el intelecto y el lenguaje hay una mutua co/relación de primacía e influjo.
- 15º Interpretamos lo percibido desde lo que sabemos.
- 16º Interpretar es comprender, y comprender es ponernos de acuerdo dialógicamente.
- 17º Hemos comprendido realmente sólo aquello que hemos podido cambiar mejorándolo.
- 18º El único diálogo efectivo es aquél que está orientado a la comunicación inter/activa mediante el mutuo reconocimiento de la competencia comunicativa y el compromiso solidario en la acción.
- 19º La hermenéutica amplía sus horizontes inter/subjetivos con la crítica de las ideologías y la ética cívica.

4. Visión sistemática de una filosofía de la intelección y del conocimiento

Abstract. La realidad es una interpretación formal o una formalidad de lo real. La realidad es el carácter formal de lo real existente que es actualizado por la inteligencia humana. La intelección es la actualización intelectual de lo real. Realidad e intelección son inseparables porque son **respectivas**. La intelección de lo real es posible porque la inteligencia humana es una **inteligencia sentiente**. La inteligencia humana entiende la realidad actualizándola de acuerdo a **tres modos** distintos de intelección: **aprehensión primordial, logos y razón**.

El **saber y la realidad** son en su misma raíz estricta y rigurosamente congéneres. Es imposible una prioridad gnoseológica del saber sobre la realidad y de la realidad sobre el saber. El problema del conocimiento se ubica dentro de una filosofía de la intelección porque el conocimiento está incluido dentro del tercer modo de intelección. Intelegir y sentir en el ser humano están íntimamente unidos porque el hombre es *inteligencia sentiente y sensación inteligente*. Si la intelección en cuanto sentiente es impresión pasiva y receptiva, entonces en cuanto intelectual es aprehensión activa y espontánea. La intelección humana es actualización presencializadora de lo real. Los tres **modos** de intelección o de actualización presencializadora de lo real se clasifican en dos incisos: 1) la *aprehensión primordial* de lo real es el «*modo primario y radical*», 2) y la *re-actualización sentiente* de lo real desplegada en logos «campalmente» sentiente y razón «mundanalmente» sentiente.

4.1 Inteligencia y realidad: inteligencia sentiente y estética de la percepción

La intelección como acción espontánea es denominada aprehensión. La intelección es la acción aprehensiva unida intrínsecamente al sentir. La **estructura formal del sentir**

tiene tres aspectos: 1º *afección* del sentiente por lo sentido; 2º aspecto de *alteridad*, la presentación de algo otro en afección; 3º la *fuerza de imposición* (noérgica) con que la nota presente en la afección se impone al sentiente.

Hay **dos modos** de aprehensión sentiente que son el resultado de dos formalizaciones distintas: *sentir la estimulidad* (propia del animal) y *sentir la realidad* (propia del hombre). La inteligencia sentiente es **una sola facultad** constituida por dos potencias esencialmente distintas: sentir e intelegir. La estructura de la impresión de realidad tiene **distintos modos** de estar impresivamente dada. Dicha **estructura modal** está constituida por una **diversidad de los sentires**. Se han identificado once órganos receptores de la sensibilidad: vista, oído, olfato, gusto, tacto (suavidad, dureza), sentido térmico (calor, frío), sensación de placer o dolor, sentido de contacto-presión, sensibilidad laberíntica y vestibular, kinestesia (sentido muscular, tendinoso y articular) y cenestesia (o sensibilidad visceral). Esta clasificación de los sentires se basa en las diversas cualidades percibidas, es decir, **en el contenido** de lo percibido. Sin embargo, hay que acentuar más la forma o modo en que se nos presentan estas cualidades del contenido de la realidad.

Los modos de presentación de la realidad al **sentir intelectual** son: el **modo** como la vista aprehende lo real es como algo que está eidéticamente «delante», «ante mí»; el modo correspondiente al oído es la presentación «notificante»; al olfato le es propia la presencia como «rastros», por ello el olfato es el sentido del rastro; al gusto la realidad le está presente como «fruible»; al tacto le pertenece la «nuda» presentación de la realidad; la kinestesia capta la realidad como algo en «hacia», como «presentación direccional»; el sentido térmico capta la realidad como «temperante»; la sensación de placer o dolor, como «afectante»; el sentido de contacto-presión capta la fuerza de imposición de la realidad como algo «junto» a mí; la sensibilidad laberíntica y vestibular, como «posición»; la cenestesia capta la realidad propia del hombre como presente a sí mismo, su «intimidad», el sentido de «sí mismo». Por tanto, los modos de presentación de la realidad a la sensación intelectual, o **modos** de impresión de la realidad son: la presencia *eidética*, *noticia*, *rastros*, *frucción*, *nuda* realidad, *hacia*, *atemperamiento*, *afectamiento* (influjo), *proximidad*, *posición*, *intimidad*.

La aprehensión primordial nos hace arribar a la verdad real. No somos nosotros lo que vamos a la verdad real, sino que la verdad real nos tiene en su seno. No poseemos la verdad real sino que la verdad real **nos tiene poseídos** por la fuerza de la realidad que nos atrae hacia otros modos de intelección, además de la aprehensión primordial. El modo primario y radical del intelegir es la **aprehensión primordial** de realidad que es una aprehensión **directa, inmediata y unitaria**, que sirve de base y punto de referencia para los modos ulteriores de intelección. Los **modos ulteriores** de actualización: la realidad aprehendida primordialmente es reactualizada como **realidad respectiva**: como respectividad campal y como respectividad mundanal. La actualidad campal y la actualidad mundanal son *distintas modalidades* de la actualización respectiva de lo real. Y cada una de estas actualizaciones determina un modo propio de intelección: **logos** y **razón**.

La intelección sentiente **influye** profundamente en las estructuras humanas y sus *procesos*, configurándolas en una **unidad antropológica de sentido**. La intelección influye en los afectos y sentimientos, y en la volición. La intelección sentiente influye determinante en las estructuras humanas conocidas como *sentimiento afectante* y *volición tendente*.

4.2 Inteligencia y logos: logos sentiente y afirmación intelectual

La intelección del logos sentiente se actualiza dentro de un campo intelectual. El campo es un ámbito de realidad que aloja determinados aspectos de lo real. El campo es **medio** de intelección. Logos es **re-actualización campal de la intelección primordial**. La intelección del logos implica un **movimiento intelectual** en *dos fases*: a) el movimiento de impelencia a partir de la cosa real hacia un campo de «la» realidad, b) y el movimiento retractivo para intelegir desde el campo lo que la cosa real es en realidad.

El logos es intelección afirmativa. Afirmación significa aquí una intelección «firme» con intención afirmativa. En la afirmación intelectual del logos sentiente hay *fuerza* y hay *firmeza*. La firmeza es el modo de la afirmación. Las *diferencias* de firmeza constituyen los siguientes *diferentes modos* de afirmación: afirmación de nuestra ignorancia, el indicio y el barrunto, la duda, opinión, la obviedad y la certeza. El logos nos hace arribar a una verdad afirmada o una verdad firme. El logos es **movimiento** intelectual; en cambio la razón es una **marcha** desde el campo al mundo. El campo sentido es un ámbito específico del mundo.

4.3 Inteligencia y razón: razón sentiente y conocimiento

La razón sentiente intelege la realidad de lo real en el horizonte del mundo abriendo trascendentalmente la intelección a la configuración total de la realidad. La razón es *intelección de la realidad total*. **Razón** no es simplemente el acto del razonamiento o del raciocinio. Es un modo de intelección que **va en marcha**, desde lo real (aprehendido primordialmente) y desde el campo (intelegido por el logos), *hacia el horizonte del mundo* para intelegir la configuración total de la realidad. Esta dinamicidad intelectual es denominada «marcha». La respectividad solidaria de lo real es lo que constituye el **mundo**: el mundo es la **unidad de todo lo real en el horizonte total de la realidad** (= mundanidad). La intelección de la razón marcha desde lo real y desde su campo hacia el mundo.

La marcha de la razón es la «re-actualización» intelectual que va desde lo real y desde su campo hacia el horizonte total del mundo, es decir, se orienta hacia la configuración total de la realidad. Marcha es **búsqueda intelectual de la realidad total**. A esta búsqueda de la inteligencia es a lo que debe llamársele **pensar**. Al «pensar», en cuanto modo de intelección, hay que llamarle **razón**. «Pensar» es la actividad de búsqueda intelectual de la razón; «razón» es el modo de intelección del pensar. La razón es la búsqueda intelectual del sentido configurador del mundo.

El **conocer es la estructura de la marcha** intelectual racional. La estructura de la marcha de la intelección racional está constituida formalmente por el conocimiento. Conocer es intelegir racionalmente, intelegir la realidad profunda y mundanal de lo real. Por ello el conocimiento se inscribe dentro del modo de intelección propio de la razón. **Toda teoría del conocimiento ha de fundarse en una previa filosofía de la intelección**, y no viceversa, como si intelegir fuera sinónimo de conocer. Este giro representa una revolución en el planteamiento moderno del conocimiento que ha hecho una amputación devastadora y reductiva. Este desplazamiento que va desde una teoría del conocimiento a una filosofía de la intelección podría llamársele el **giro intelectual** en la filosofía del siglo XX.

4.4 La inteligencia creadora

¿**Qué es la «inteligencia»**? Es la *capacidad* de recibir información, elaborarla, producir respuestas eficaces, plantear problemas y resolverlos, organizar comportamientos, descubrir valores, inventar proyectos y mantenerlos, y capacidad para liberarse del determinismo. Además, dos funciones esenciales de la inteligencia son: *crear la información e inventar los fines*. La creación de novedades es una exclusiva humana. Los animales disponen de una inteligencia cautiva, en cambio, los seres humanos empleamos una **inteligencia libre**. El hombre ha dejado los cacareos, berridos y bramidos, y ha inventado diecinueve mil lenguas, el canto y la ópera. Por naturaleza somos miopes, en comparación con el águila. Sin embargo, por la inteligencia hemos llegado a ver lo que parecía invisible.

La inteligencia humana es *creadora*. La inteligencia nos permite conocer lo real e inventar nuevas posibilidades, es decir, no sólo conocemos lo que las cosas son, sino que también descubrimos lo que pueden ser. Crear es inventar y encontrar posibilidades en lo real. La inteligencia creadora es comprobación y ejercicio de la libertad. **La inteligencia humana está transfigurada por la libertad**. La mirada, la memoria, la imaginación y el movimiento muscular, al ser dirigidos por la libertad se convierten en creadores.

* El conocimiento se expresa a través del lenguaje. Éste se articula inteligentemente como diálogo. La forma menos ambigua de comunicación es la argumentación. Los procedimientos de comunicación validan los consensos racionales de la verdad. El conocimiento expresado a través del lenguaje necesita ser interpretado. La hermenéutica es insuficiente para conocer la verdad. La crítica de las ideologías viene a subsanar la insuficiencia de la hermenéutica. El conocimiento debe respetar la complejidad de lo real, sin simplificarlo y sin complicarlo. La prospectiva del conocimiento es hacer factible la verdad que se ha validado inter/subjetivamente.

ACTIVIDAD: Leer: **DÍAZ CARLOS**, *La filosofía, sabiduría primera* (Videocinco, Madrid 1996) 198.

IV. ACCIÓN HUMANA Y ÉTICA (2 hrs.)

A) FUNDAMENTACIÓN O ÉTICA GENERAL

Terminología y tareas. a) Precisión de **términos**: «moral» indica el ejercicio existencial del bien elegido humanamente; en cambio, «ética» designa la reflexión fundamentada sistemática y metodológicamente acerca de las cuestiones morales. Por esta misma razón algunos consideran que la ética tiene pretensiones de universalidad reflexiva, y que la moral se enclaustra en un modo de vivir ya establecido en una comunidad concreta. b) Las **tareas** esenciales de ética filosófica son: 1º) precisar el *contenido filosófico peculiar* distinguiéndola de otros saberes teórico/prácticos como la sociología, el Derecho, la política y la religión; 2º) tematizar la *fundamentación* metódica y sistemática de sí misma como disciplina filosófica; 3º) convocar a los procedimientos de diálogo orientados a la *aplicación específica* de los consensos válidos y factibles.

Interpretaciones actuales de los problemas morales. El catálogo de las interpretaciones más relevantes es el siguiente: la desmoralización, el cambio en la estimativa moral, la crisis entre los valores, la post/moralidad, la trans/moralidad y la distal/moralidad. a) En el presente la mayoría de la sociedad vive **desmoralizada**, es decir, en una involución moral de decadencia. Esta interpretación se despliega, a su vez, en tres variantes: inmoralidad, amoralidad y permisividad. b) En los nuevos tiempos vivimos un **cambio en la estimativa moral**. El cambio epocal ha influido para que los seres humanos seamos más sensibles a los problemas sociales y a los valores individuales que a los intimistas como el «honor». c) Actualmente somos testigos de la **crisis entre los valores**. Éstos compiten por nuestra preferencia, como las marcas de los productos.

d) A finales del siglo XX y comienzos del XXI presenciamos el triunfo y el ocaso de la **post/moralidad**. Esta coyuntura histórica proclamó como slogan: «*el eclipse crepuscular del autosacrificio y la ética sin deber*». e) La **trans/moralidad** no se hizo esperar. Es una propuesta que amplía los horizontes de la estrechez hermenéutica: e1) del ingenuo objetivismo ético de la pre/modernidad, e2) de la conciencia subjetiva moderna que se encapsuló enquistada y autopoieticamente en el yo al buscar prometeicamente una autonomía a ultranza, e3) y del hiperindividualismo narcisista de la postmodernidad emotiva que implica una post/moralidad solitaria y anti/solidaria. La trans/moralidad promueve un estilo intersubjetivo de racionalidad ética.

f) La distal/moralidad indica la revolución a la que se han sometido las relaciones interpersonales en la nueva era digital. Ésta ha propiciado una ética y una moral de lo provisional que ha nos ha convertido en los paparazzis de la expectativa y de lo «snob». En efecto, está surgiendo una cyber/moralidad y una snob/ética de relaciones instrumentales centradas en el intercambio de información y en el intercambio cultural que implican una libertad y una proximidad virtuales. Las relaciones proximales han devenido relaciones distales y anónimas, y la acción presencial se ha convertido en interacción virtual distanciada con texto, pero sin gesto; con imágenes pero sin cuerpos; con sonidos, pero sin

vínculos interpersonales. En la nueva era digital, el software de la ética necesita ser reinstalado con una nueva versión compatible.

- ❖ Balance: las cinco interpretaciones que parecen más convincentes son el cambio en la estimativa moral, la crisis entre los valores, la post/moralidad y la trans/moralidad. La primera interpretación resulta declaradamente falsa.

3. **Raíces** de la ética. La ética debe fundarse sobre bases reales, no sobre la arena movediza de las necesidades creadas, ni sobre invenciones especulativas. Es decir, la ética no está cimentada en el vacío, sino enraizada en el suelo nutricional de la existencia humana, de la psicología y de las estructuras socio/culturales, y absorbe los nutrientes procedentes de una larga historia de la filosofía que nos precede como un hecho ineludible. a) En la existencia humana humanizada hay una experiencia del bien y del mal morales. b) La experiencia originaria del bien y del mal morales se filtra psicológicamente en los factores cognitivos, afectivos y motivacionales. c) Lo moral está incoada en las estructuras socio/culturales porque de hecho forma parte de la cultura de todas las sociedades humanas, es decir, toda cultura incluye una sensibilidad moral. d) Una de las raíces a partir de la cuales la ética se nutre es la historia de la filosofía que nos precede como un escenario de posturas teóricas que han respondido a problemas reales de cada época histórica. Gracias a esta historia nos damos cuenta que no somos los únicos, ni los primeros en preguntarnos por la ética. No estamos solos ni en el vacío reflexivo. Esta historia puede ser abordada en retrospectiva, y teniendo en cuenta el panorama actual y la prospectiva de la reflexión ética. No vivimos con la herencia de una, sino de varias versiones rivales de la ética entre las cuales hay muchos puntos de vista inconmensurables. En seguida se hace un muestreo de las propuestas éticas más relevantes del presente, algunas de las cuales parecen prometer solidez prospectiva.

- La ética neo/escolástica de las virtudes de Josef Pieper.
- La ética filosófica de inspiración judeo/cristiana de Paul Ricoeur, Emmanuel Lévinas y Hans Küng.
- La ética pre/discursiva de la liberación del primer Enrique Dussel, Franz Hinkelammert y Paulo Freire.
- La ética pragmática neoliberal de John Rawls, Ronald Dworkin y Richard Rorty.
- La ética de la responsabilidad anti/utópica de Hans Jonas.
- La ética postmoderna de Giovanni Vattimo, Gilles Lipovetsky y Xavier Rubert de Ventós.
- La ética axiológica del personalismo de Max Scheler, Karol Wojtyła, Luis Capilla y Carlos Díaz.
- La ética comunitarista post/analítica de Alasdair MacIntyre.
- La ética mexicana en proceso de diálogo con los pensadores contemporáneos de J. Francisco Gómez Hinojosa y Mauricio Beuchot Puente.
- La ética neo/eudemónica de José Antonio Marina.
- La ética autónoma post/religiosa de Fernando Savater y Paolo Flores d'Arcais.
- La ética discursiva procedimental de Karl Otto Apel, Jürgen Habermas, Adela Cortina y Mauricio Urrea.

- La ética post/discursiva latinoamericana de Raúl Fornet Betancourt y del segundo Enrique Dussel. En México Jesús Serrano ha hecho algunas aplicaciones teóricas a las políticas de las éticas públicas.
- La ética propuesta por Norbert Bilbeny para la era digital de acuerdo con el giro distal de nuestra cultura.
- Los aportes de Charles Taylor desde la tradición ética cultivada recientemente en Norteamérica.

❖ En síntesis: Las raíces del tronco ético muestran que la reflexión filosófica no es una superestructura montada sobre un vacío antropológico. Por el contrario, queda claro que en la existencia humana hay una dimensión ética que posibilita las acciones morales. Esta referencia real reclama una investigación filosófica a la que se le puede denominar reflexión ética.

4. Las **categorías** ético-morales fundamentales. Después de haber encontrado una dimensión ética inscrita en la condición humana hay que preguntarse por las categorías ético/morales que fundamentan la reflexión ética. Las categorías basales que constituyen el bagaje inexorable sin el cual no se puede fundamentar la ética son: un arquetipo antropológico, unos ejes antropológico/ existenciales que sirvan como puntos cardinales de referencia, la libertad responsable, una dimensión objetiva, una dimensión subjetiva y una dimensión inter/subjetiva de la moralidad de las acciones humanas, y un procedimiento ético valorativo y educativo. Estas categorías constituyen las condiciones de posibilidad universales y necesarias sin las cuales no se puede fundamentar la ética.

4.1 **Arquetipo antropológico.** La fundamentación de la ética exige especificar la concepción filosófica de ser humano que se supone como autor de las acciones llamadas morales. El arquetipo de ser humano que está a la base de nuestra reflexión filosófica acerca de la ética es el siguiente: «el ser humano es una unidad integral y originaria, que en cuanto inteligencia sentiente, volición tendente y sentimiento afectante, despliega su existencia personal e intersubjetiva como interlocutor válido e individuo convocado a la convivencia, al diálogo, a la acción y a la auto/trascendencia». En estas palabras se concentra el holograma de la concepción antropológica incubada en esta reflexión ética.

4.2 **Ejes antropológico/existenciales.** Hay que especificar los ejes que orientan y condicionan las acciones humanas en el horizonte ético de nuestra vida. Estos ejes son existenciales porque están fundidos con la naturaleza humana a tal punto que se convierten en condiciones universales y necesarias sin las cuales no se puede existir ni actuar humanamente. Por la misma razón, estos existenciales antropológicos condicionan y orientan las acciones humanas y la valoración que de ellas se puedan hacer mediante la reflexión ética. Los cinco ejes antropológico/existenciales fundamentales son: 1) el ser humano es «*ser en el tiempo*» [*in der Zeit Sein*], 2) es «*ser en el mundo*» [*in der Welt Sein*], 3) es «*ser con*» [*mit Sein*] los otros y con lo otro, 4) es «*ser sexuado humanizadamente*», 5) es un «*ser para sí mismo*» [*selbst Sein*] de un

modo único y original. A cada uno de estos cinco ejes antropológico/existencial también les llamaremos respectivamente temporeidad, mundaneidad, intersubjetividad, sexualidad, unicidad.

4.3 La libertad responsable. Cabe ahora preguntar ¿son libres estas acciones? Y con más radicalidad ¿es libre el ser humano? Si ambas preguntas se responden negativamente entonces la ética no se puede fundamentar filosóficamente porque sin libertad el ser humano no sería un autor éticamente imputable de ciertas acciones responsables. No tendría sentido hablar de acciones moralmente buenas o malas sin un agente que no fuera él mismo bueno o malo moralmente. Así pues, si se quiere fundamentar la ética, entonces hay que justificar filosóficamente si el ser humano es libre y responsable. Si el ser humano es libre entonces la ética tiene sentido. Si no lo es, es sólo un discurso ocioso. La libertad es una categoría ética imprescindible y el quicio de la responsabilidad moral.

No todas las acciones tienen un valor moral de interés ético. Sólo lo tienen las acciones inteligentemente deliberadas y voluntariamente libres. Por ello, los filósofos escolásticos distinguieron entre «*actus hominis et actus humani*», es decir, entre «acciones del hombre y acciones humanas»⁴, de las cuales sólo las segundas son inteligentemente deliberadas y voluntariamente libres. La libertad humana es una línea trazada en un espacio de determinismos biológicos, psicológicos y socio/culturales. La ética no necesita anular esos determinismos, ni considerar la libertad como un margen sobrante, sino transfigurar inteligentemente los determinismos con un proyecto humanizador. El determinismo, que es necesario para la ciencia e irrefutable para la ética, puede ser de varios tipos: biológico, psicológico y socio/cultural. Es más, la libertad y el determinismo se complementan, no se excluyen.

Los argumentos que suelen presentarse para justificar filosóficamente la libertad humana pueden ser clasificados en dos tipos: unos de índole a priori, y otros a posteriori. La insuficiencia de estos argumentos es evidente porque sólo es admisible uno que subsuma ambas perspectivas. Por ello se presentará en su momento un argumento fenomenológico existencial que satisfaga esta exigencia.

- Argumentos de tipo a posteriori. a) El consentimiento universal: toda exhortación, contrato, deseo, mandato, castigo y pena, llevan implícito el supuesto de que el destinatario es libre para realizarlo. Dado que en la historia los seres humanos han utilizado de hecho este tipo de recursos, han aceptado en general que existe la libertad. b) Cada uno tiene experiencia de ser libre en sus propios actos. Por ejemplo, alguien puede anunciar que en diez segundos más va a levantar la mano izquierda, y de hecho es libre de hacerlo o no. Los argumentos a posteriori son deficientes.
- Argumentos de tipo a priori. a) La prueba metafísica parte de la naturaleza intrínseca de la voluntad, cuyo objeto formal es el bien en general, de tal manera que la voluntad

⁴ Desde la perspectiva filosófica de la filosofía tradicional se definía la acción voluntaria como «aquella que procede de un principio intrínseco con conocimiento formal del fin».

tiende a él necesariamente, pero puede elegir entre los diversos bienes particulares. b) La libertad es un postulado de la razón práctica indispensable para la ética kantiana que propone el imperativo categórico como una ley moral que el ser humano se da a sí mismo de manera autónoma. También los argumentos a priori son deficientes.

- Prueba fenomenológica existencial. Si se describe la fenomenología del comportamiento humano que es reflexivo y voluntario, se descubre que cada uno obra conscientemente sabiendo lo que hace, por qué lo hace y para qué lo hace. Es decir, el ser humano es capaz de *darle sentido* a su obrar y a su vida, siguiendo la orientación de ese sentido. Las acciones voluntarias reflejas implican tres elementos que aunque se distinguen no están separados: un juicio de valor concreto, el consentimiento y la ejecución. Las acciones voluntarias reflejas son electivas, aunque estén limitadas por ciertos determinismos. Por lo tanto, en este tipo de acciones humanas no sólo se da una ausencia de coacción, sino también una auto/determinación y se es capaz de darle sentido al obrar y a la propia vida.

La libertad en sentido negativo coincide con la ausencia de coacción. La libertad en sentido positivo es la auto/determinación. Esta concepción es paradójica porque la libertad parece reducirse al determinismo impuesto por uno mismo. Por ello, el núcleo específico de la libertad reside en la capacidad de darle sentido al obrar y a la propia vida. Quien lo hace, es libre en el grado más alto asequible al ser humano. En breve: además de la «libertad de» que consiste en liberarse, ser liberada y liberadora contra toda coacción, la libertad plenamente humana reside en la «libertad para» una auto/entrega que se auto/determina dándole sentido a la acción y a la vida humanas. La ética moderna resumió esta búsqueda en la autonomía moral, que es perla más preciosa a la que no podemos renunciar.

El ser humano libre es responsable sólo si sus acciones son inteligentemente voluntarias. Por consiguiente, hay que indicar cuales son los requisitos antropológicos de una acción voluntariamente libre a la que se le atribuya éticamente una responsabilidad moral. Las acciones humanas, susceptibles de una consideración ética por la responsabilidad moral que se les atribuye, son aquellas que son realizadas libremente por el yo ejecutivo, que es el autor capaz de inter/actuar con otros interlocutores válidos coordinando inteligentemente su voluntad y sus sentimientos. Éstos son los constitutivos fundamentales de la libertad humana responsable.

La responsabilidad libre es un asunto importante para la ética, sobre todo si se tiene en cuenta que *la acción libre autorrealiza a la persona* y que *la acción consciente revela a la persona*. Las acciones responsables y libres son acciones humanas voluntarias. En la historia de la ética se han presentado al menos tres propuestas dignas de consideración que analizan la estructura de la acción humana voluntaria: una tradicional, otra fenomenológica y otra más integral. Ésta última, que es la propuesta integrante de José Antonio Marina implica cuatro constitutivos: *la motivación, la deliberación, la elección y la ejecución*.

4.4 **Dimensión objetiva** de la moralidad de las acciones humanas. El acercamiento a la ética admite una triple dimensión: objetiva, subjetiva e intersubjetiva. La ética es

objetiva, no ingenuamente objetivista. El saber humano es objetivo/subjetivo, también el saber acerca de la ética. Sin embargo, su dimensión subjetiva corre el riesgo de aislarse en el conciencialismo intimista, por ello, la dimensión intersubjetiva ayuda a dialogar argumentativamente con cualquier interlocutor válido. Los valores, las normas, los juicios valorativos, los principios y la recta razón son el contenido de la dimensión objetiva de la moralidad de las acciones humanas.

4.4.1 El valor puede describirse como un *bien objetivo y real* que es propio de la persona, y que está dotado de un dinamismo por el que tiende a auto/trascenderse y exige existir. El constitutivo esencial del valor ético/moral, es decir, aquello que lo distingue de los otros valores, es su contribución a la **humanización procesual ascendente**.

4.4.2 Las ‘normas’ ético/morales. Las comillas que lleva la palabra ‘normas’ tienen la intención de enfatizar la diferencia de acepción entre el acento legal de la noción de «ley», y el acento ético/moral de la noción de «norma». La ética es normativa, no directamente legislativa. Tomás de Aquino definió la ley como “*ordinatio rationis ad bonum commune, ab eo qui curam communitatis habet, promulgata*”⁵. En cambio, una ‘norma’ ético/moral es «*la expresión concreta, discursiva y vinculante del valor ético/moral*». ¿Para qué sirven las normas ético/morales? Ayudan a interpretar el sentido del valor y orientan la aplicación vivencial de éste. En efecto, la norma es una interpretación y una aplicación del valor, y por la misma razón el contenido del valor es más creso que el contenido de la norma. Por ello, ninguna norma agota el valor que representa, es optimizable y, en cuanto mediación, nunca puede sustituir al valor que ella expresa solamente.

4.4.3 Los *juicios valorativos* o juicios ético/morales. Los juicios valorativo/prescriptivos y valorativo/descriptivos son **verdaderos** si tienen un contenido material de referencia a un mundo real, especialmente si están referidos a la vida. Los juicios valorativo/prescriptivos verdaderos, además son **válidos** si son el fruto consensual racional de un procedimiento discursivo inter/subjetivo. La validez de un juicio valorativo/prescriptivo está justificada por la argumentación que se presenta, es decir, por la fuerza no coactiva del mejor argumento. Los juicios valorativos, sean prescriptivos o descriptivos, además de verdaderos y válidos son también **viables** cuando son sostenibles al menos en los primeros niveles de factibilidad, a saber: el nivel lógico, empírico, técnico, económico y ético, asegurando la continuidad del proceso efectivo de realización, atendiendo a las consecuencias a corto, mediano y largo plazo. Si un juicio ético/moral cumple con los requisitos de verdad, validez y factibilidad hasta ahora enunciados es un juicio con pretensiones de bien ético/moral. Si no reúne al menos estas condiciones no tiene porqué pretender que su propuesta sea buena desde el punto de vista ético/moral.

4.4.4 Los principios ético/morales. Los principios ético/morales son *una universalización inter/subjetiva plausible de las juicios ético/morales* acerca de un asunto ético específico. Los procedimientos discursivos encausados a emitir un juicio ético/moral alcanzan supererogatoriamente su objetivo cuando un consenso racional es universalizable por la

⁵ AQUINO, Tomás de, *Summa theologica*, I-II, q. 90, a.4 (B.A.C., Madrid 1951) 42. [=Ordenación de la razón al bien común promulgada por quien tiene a su cargo la comunidad].

plausibilidad racional de los principios ético/morales que propone acerca de un tema específico. Los juicios ético/morales que logran convertirse en principios son expresados con una frase lacónica que condensa todo el procedimiento de su formulación. En la historia se han propuesto diversos tipos de principios. A continuación se hace un inventario de estos principios ético/morales fundamentales:

- *Regla de oro* o propositiva: «Trata al otro como quieras que te traten».
- *Regla de plata* o prohibitiva: «No hagas al otro lo que no quieras que te hagan».
- *Regla de bronce* o ley del talión: «Ojo por ojo y diente por diente».
- El *primer precepto de la ley natural*: «Bonum est faciendum et prosequendum, et malum vitandum». Dicho precepto se elabora a partir del primer principio del intelecto práctico, que sirve como fundamento de la ley natural: *Bonum est quod omnia appetunt*.
- El *principio estoico*: «Vivir conforme a la naturaleza»
- Hay que reconocer la gran influencia de las expresiones del *imperativo categórico kantiano*, especialmente la segunda: «Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio».
- El *principio utilitarista* busca «la mayor felicidad para el mayor número».
- El *principio preferencial* asegura: «Es preferible la vida, la libertad y la igualdad, que la muerte, la esclavitud y la desigualdad».
- El *principio personalista* considera que «la persona es el valor fundante e incondicionado, porque la persona siempre es fin y nunca es medio».
- Adela Cortina propone un *principio procedimental de una ética universal*: «Todo interlocutor válido ha de ser tratado humanamente por la competencia comunicativa que funda su dignidad inviolable».
- Habermas, Apel y Cortina estarían de acuerdo en admitir el siguiente *principio de la ética discursiva*: «Todo ser humano debe ser tratado como interlocutor válido por su competencia comunicativa actual o posible».
- Los *principios post/discursivos* de la ética latinoamericana de la transformación, propuestos por Enrique Dussel, son los siguientes. 1º) **Principio material** universal de la ética. 2º) El **principio ético/moral de validez formal**. 3º) Y el **principio de operabilidad** o principio ético de factibilidad.

4.4.5 La *recta razón* intersubjetiva. ¿Cuál es la norma de moralidad a la que se deben adecuar las acciones humanas? Esta pregunta puede ser respondida desde la triple dimensión de la moralidad, a saber, la objetiva, subjetiva e intersubjetiva. En efecto, los antiguos manuales enseñaban que «el dictamen de la *recta razón* es la **norma próxima, objetiva y homogénea** de la moralidad»; y que en cambio, «el dictamen de la conciencia es el **critério subjetivo, último e inmanente** de la moralidad». En el presente, es necesario completar la verdad de estas antiguas afirmaciones filosóficas con algunos acentos post/discursivos. Así pues, hay que reconocerle a la inter/subjetividad un nivel eminente de objetividad argumentativa superior al nivel de objetividad de una razón solitaria y antisolidaria.

La filosofía tradicional se preguntaba: «¿Qué es la recta razón?». Y respondía: Es la razón

que, iluminada por los primeros principios morales, pone en ejercicio la *sindéresis* o ‘sentido’ moral.

En síntesis, la bondad moral de una acción humana reside en su adecuación con el dictamen de la recta razón práctica intersubjetiva, es decir, que cuando una acción humana se adecua al consenso intersubjetivo de la recta razón práctica es buena desde el punto de vista moral. Esto supone que sea verdadera, válida y viable.

4.5 Dimensión subjetiva de la moralidad de las acciones humanas. Esta dimensión incluye los siguientes temas: 1) la conciencia moral, 2) el dictamen de la conciencia moral, 3) y las diversas desviaciones que pueden afectar a la conciencia.

4.5.1 La conciencia moral. «*Conscientia*» o *συνείδησις* significaban en el mundo latino y griego «saber con» o «contemplar con». Este saber implica un doble aspecto: saber consigo mismo y saber con otros. En el primer caso se trata de la auto/reflexión y del discernimiento solitario. Si éste saber se comparte con otros se cualifica la intersubjetividad mediante acciones comunicativas que incluyen la argumentación en los procedimientos de discernimiento solidario. La índole específicamente ética de la conciencia moral implica una base psicológica con una estructura inconsciente, un despliegue epistemológico y religioso de la conciencia, y una peculiaridad propiamente ético/moral.

La conciencia moral no es una facultad humana ni una función específica de alguna facultad sino una dimensión de la persona y para la persona. La conciencia es el yo que discierne éticamente la moralidad de las acciones propias e inter/subjetivas. La conciencia moral da unidad y claridad a la persona en los procesos de discernimiento. Es inseparable de la dignidad humana porque es la misma interioridad de la persona en relación consigo misma, con los otros y con lo otro. La conciencia moral es la persona auto/consciente de su libertad responsable y de su responsabilidad libre que discierne y se valora éticamente a sí mismo y a sus acciones morales. Los procesos de discernimiento y valoración están abiertos inter/subjetivamente, de modo que queda descartada toda comprensión insulista, autopoietica y encapsulada de la conciencia.

4.5.2 El dictamen de la conciencia moral. La filosofía tradicional enseñaba que «el dictamen de la conciencia moral es el **critério subjetivo, último e inmanente** de la moralidad». Es el criterio subjetivo porque es la norma autónomamente interiorizada de la moralidad. Es el criterio último porque en los casos conflictivos que presentan la alternativa excluyente entre seguir la norma moral o el dictamen de la conciencia, quien actúa guiado por el dictamen de la conciencia actúa de modo más autónomo, y por ello, éticamente de modo correcto. Y es el criterio inmanente porque se atiene a la autonomía ético/moral tan favorecida a partir de la Ilustración kantiana. La inmanencia del criterio de la conciencia puede ser optimizada si desemboca en la inter/subjetividad procedimental de las acciones comunicativas. Por lo anterior, la conciencia se convierte en la categoría ético/moral que reviste mayor importancia para la fundamentación de la ética.

4.5.3 Desviaciones que pueden afectar a la conciencia. La formación educativa de la conciencia moral es una exigencia ética, no sólo por la importancia de la conciencia en cuanto categoría ética fundamental, sino sobre todo porque ésta puede ser afectada por algunas *desviaciones*, que pueden ser de tres tipos: normales, intermedias y patológicas. 1º) Pueden identificarse cuatro desviaciones normales o comunes: maximalismo, minimalismo, fariseísmo y perplejidad. 2º) La única desviación intermedia que reviste un interés ético es el escrúpulo. 3º) Las desviaciones patológicas que repercuten en la conciencia moral tienen un origen psico/somático en las neurosis y psicosis.

4.6 Dimensión inter/subjetiva de la moralidad de las acciones humanas. La dimensión objetiva y la dimensión subjetiva de la moralidad de las acciones humanas han mostrado una apertura intersubjetiva. Así pues, los valores, las normas, los juicios valorativos, los principios y la recta razón desembocan en procedimientos de intercambio de acciones comunicativas entre los diversos interlocutores válidos. Este tipo de procedimientos validan la verdad objetiva de los valores, de las normas, de los juicios valorativos, de los principios y de la recta razón. Por otra parte, la conciencia moral, el dictamen de la conciencia moral y las diversas desviaciones que pueden afectar a la conciencia, superan los riesgos del intimismo solitario si afluyen en el océano intersubjetivo del diálogo procedimental.

4.7 Procedimiento ético de valoración y educación moral. Un procedimiento ético que ayude a valorar moralmente a cada persona y sus acciones humanas, y que favorezca la educación moral de cada ser humano, no puede reducirse a un código de deberes incondicionados, preceptos heterónomos o virtudes rancias. Nuestra época se ha liberado de esas parcializaciones que se han vuelto obsoletas. En todo caso, habría que reinterpretar los aportes de las propuestas éticas antiguas, medievales y modernas con las claves que ofrecen las propuestas éticas contemporáneas.

El problema fundamental respecto a este asunto consiste en que el modelo pedagógico utilizado hasta ahora en la educación moral corresponde a una cultura autoritaria. La nueva familia no autoritaria tiene una gran tarea que cumplir. A partir de este tipo de familia se pueden modificar las instituciones autoritarias.

Objetivo y meta de la educación moral. 1) Objetivo: hay que reconocer que las diversas tareas pedagógicas se orientan hacia un objetivo: **la conquista procesual de la autonomía moral de modo solidario**. Los dos indicadores que expresan el cumplimiento de este objetivo son: a) la calidad de auto/realización, b) y la calidad de hetero/realización. 2) Meta: la «meta» es la finalidad que inspira el objetivo de la educación moral. La meta de la educación moral es la **humanización** de cada persona gracias a la conquista procesual de su autonomía solidaria comprometida con la justicia. Por tanto, no se trata de una autonomía que tiende paulatinamente al individualismo, sino hacia una tarea social conjunta dentro de una comunidad ilimitada de comunicación y de vida.

* Observación final: «La moral no se enseña, se practica». «La ética se piensa, la moral se vive».

ESPECIFICACIÓN DE LA ÉTICA

ÉTICA PERSONAL

La **dimensión moral y ética** de la persona humana:

- a) **Datos onto-éticos** de la dimensión moral y ética de la persona: la dignidad humana, la persona como valor absoluto y fin en sí mismo, el hombre es un ser personal abierto constitutivamente a la alteridad; estos datos justifican la existencia de una dimensión ética y moral en la persona humana.
- b) **Tensiones** de la dimensión moral y ética de la persona: yo y tú, nosotros y ustedes (individualidad y sociedad), ser humano y ser cósmico (ser histórico-cultural y ser con naturaleza), autonomía y teonomía (accesible y enigmático).

1.1.2. **Temas específicos** de la moral de la persona:

Tarea moral de la **concienciación** auténtica y libre ante los problemas de la manipulación, la drogadicción y otras dependencias.

Tarea moral del respeto a la **intimidad** contra toda agresión indiscreta, tarea de la apertura al otro y de encuentro interpersonal en una **comunicación** humanizadora.

La **vida** como valor fundamental de la persona. La promoción del valor moral de la vida y la **bioética**: el valor de la vida específicamente humana ante la manipulación genética, ante la eugenesia, ante la reproducción asistida, ante la esterilización y la castración; el valor moral del embrión humano y de su gestación; el valor humano de la vida ante el suicidio, el homicidio, la legítima defensa, la pena de muerte, la tortura, la huelga de hambre, las actividades riesgosas y la programación cerebral; el valor de la vida saludable ante la enfermedad; el valor de la vida como derecho a morir dignamente ante la amenaza de la eutanasia y de la distanasia.

a) La **dimensión sexual** de la persona.

Enfoques de una **antropología sexual**: desde un enfoque *biológico* la sexualidad es una pulsión humana (sexo cromosómico, sexo gonádico, sexo hormonal), desde un enfoque *psicológico* la sexualidad es una fuerza integradora de la persona que le ayuda a comprender su propia identidad; desde un enfoque *dialógico* la sexualidad es medio de comunicación personal y encuentro con el otro; desde un enfoque *sociocultural* la sexualidad ayuda a comprender la tarea personal dentro de la sociedad y de la cultura; desde un enfoque *existencial* la sexualidad marca intrínsecamente el modo de existencia personal (el ser humano es un ser sexuado, es una corporeidad sexuada a través de la cual percibe al otro, entra en comunicación con él, y a través de la cual experimenta su propia vida); desde un enfoque *mistérico* la sexualidad es una apertura hacia el misterio (como simbolización de lo religioso, como capacidad celebrativa del comportamiento sexual, como impulso erótico de apertura a la trascendencia). Tony Anatrella en su libro *El sexo olvidado* presenta un análisis de la vivencia de la sexualidad en la sociedad actual; él comenta que en muchos casos hay un ‘desprecio’ del cuerpo, deterioro de la imaginación, una restricción del sexo por las emociones, se vive con un cuerpo fragmentado, el deporte se usa como medio contra el cuerpo.

Los **temas éticos específicos** de la sexualidad de la persona son planteados sobre la base de los enfoques de la antropología sexual anteriormente mencionados, ejem: los temas de la feminidad, masculinidad, heterosexualidad, homosexualidad, bisexualidad, monosexualidad y patologías sexuales, la sexualidad y la pareja, la sexualidad y la familia (la procreación responsable, los derechos de los niños, la educación sexual).

ÉTICA SOCIAL

1.2.1. Justificación del **enfoque moral y ético** de la dimensión social del ser humano, y del papel de la ética en esa dimensión social (mediante propuestas 'utópicas', proyectos sociales globales y estrategias morales).

1.2.2. Propuesta de un **modelo de sociedad**: por medio de la conjugación de la libertad y de la justicia como valores fundamentales; realizados mediante el ejercicio de la igualdad y la participación que configuren un nuevo tipo de sociedad humanista. Si sólo se buscan soluciones a los problemas específicos sin un cambio sistemático de los modelos vigentes de sociedad la ética corre el riesgo de sólo proponer parches que no solucionan los problemas desde su raíz.

1.2.3. Sobre este modelo se pueden plantear los **problemas específicos** de la moral social:

a) Los **derechos humanos**

b) La moral de la **economía**: problemática moral sobre el trabajo, la propiedad privada, las empresas, el desarrollo económico, actividad comercial y bancaria, préstamos, distribución de bienes, inversiones y política monetaria, consumismo, globalización económica, los costos humanos y ecológicos de la crisis económica.

c) La moral de la **política**: la comunidad política como exigencia necesaria para la realización humana, la legitimidad ética del poder político, moral de la autoridad política, las exigencias de la participación política, el Estado de derecho como exigencia ética imprescindible y sus tareas.

d) La moral de la **cultura**: 1) la cultura como bien humano social: el acceso de todos los hombres a la cultura, la subordinación de la cultura a la perfección integral de la persona, la libertad y la autonomía de la creatividad cultural, el valor crítico de la cultura; 2) la moral en la educación: el derecho a la educación y los órganos responsables de transmitirla (padres, poderes públicos, la comunidad educativa, las entidades particulares), el respeto a la pluralidad de proyectos educativos; 3) la moral en los medios de comunicación social: sus valores (el hombre mismo, su humanización, competencia y responsabilidad en la emisión y en la recepción, contenido verdadero, equilibrio entre información, formación y recreo, construcción de un ser humano crítico, libertad dentro del orden jurídico), la moral en la información, en la propaganda y publicidad, y la responsabilidad en la opinión pública; 4) la moral en la ciencia, en el arte, en la calidad de vida, en el ocio y moral responsable ante el medio ambiente.

e) La moral de la **sociedad convulsa** ante las crisis, los conflictos, la violencia, la guerra y en favor de la paz: 1) ante la crisis: el cambio social es una exigencia moral; 2) ante el conflicto social: por la lucha de clases y la conflictividad laboral; 3) ante la violencia social: la producida por la violencia estructural exige una 'revolución' estructural; 4) ante el fanatismo, la discriminación (de tipo racial, xenófoba, intolerante o fundamentalista); 5) ante la guerra: afirmaciones actuales sobre la guerra (condena moral de toda guerra,

moralidad del 'uso cualificado' de las armas, problemas sobre la posesión de armas nucleares, moral de las estrategias de 'disuasión', la legítima defensa), el deber del desarme frente a la carrera de armamentos; 6) La paz como propuesta moral: hay una pluralidad de cauces para la construcción de la paz pero pueden conciliarse en un proyecto cívico de una cultura en favor de la paz.

- f) Actualmente hay muchos esfuerzos empeñados en la búsqueda de una **ética mundial, intercultural, cívica, procedimental, democrática y postilustrada**. Por ejemplo: Hans Küng, Karl Otto Apel, Jürgen Habermas, Adela Cortina, Alasdair MacIntyre, Raúl Fornet y Enrique Dussel. N.B.: cfr. los apuntes de historia de la filosofía contemporánea.

V. EL SER DEL MUNDO (2 hrs.)

I. La naturaleza del mundo

1. La **MATEMÁTICA** y la cantidad de los entes cósmicos.

1.1. La cantidad: como extensión y número.

1.1.1. La cantidad como *accidente mediador* entre la sustancia del mundo y los demás accidentes. El accidente de la *relación* es el primero que nuestro conocimiento capta, pero la relación se da por medio de la cantidad: el hombre capta la extensión (distensión, extraposición, distancia) y el número (la unidad, multiplicidad, división, indivisión) en los cuerpos.

1.1.2. ¿**Qué es** la cantidad? No acepta definición estricta. Su noción puede ser descrita mediante cuatro características: divisibilidad, aditividad, limitabilidad, figurabilidad.

1.1.3. Varias *especies* de cantidad derivadas de las cuatro características anteriores: a) lo consecutivo: por lo que los cuerpos se siguen unos de otros; b) lo contiguo: por lo que los cuerpos se tocan en sus límites extremos; c) y lo continuo: por lo que los cuerpos forman una unidad de sentido.

1.1.4. La *unidad y el número*. La unidad considerada filosóficamente (no sólo físicamente o matemáticamente) es un transcendental del ser: niega la división fragmentaria del sentido del ser. Pero también se capta la multiplicidad de los entes: **el número es la multitud en cuanto es medida por la unidad**, el número tiene origen en la unidad repetida varias veces. Cuando la unidad mide la multitud se origina el número.

1.1.5. ¿**Existe** la extensión (consecutiva, contigua y continua) y el número? a) La *extensión* existe como un dato objetivo-subjetivo: dos tipos de extensión: 1) el concepto de extensión abstraído por el sujeto, y 2) el hecho de la extensión existente en los objetos del cosmos. b) El *número* es también de carácter objetivo-subjetivo: dos tipos de número: 1) número numerado que de hecho está contado de modo real y formal; 2) y número numerante como posibilidad subjetiva de seguir contando hasta el infinito.

1.2. El infinito y la cantidad.

1.2.1. Surge el **problema** del *infinito cuantitativo* porque la aditividad y divisibilidad pueden ser infinitas en principio. En principio, la figurabilidad y la limitabilidad excluyen el infinito en extensión, aunque no en cuanto al número.

1.2.2. ¿**Qué es** lo infinito cuantitativo? Es la *plenitud* de la cantidad y la *negación* de la finitud numérica. *Tipos* de infinito numérico: a) el infinito actual es el existente de hecho sea realmente o formalmente; b) y el infinito potencial es el existente de modo posible porque no es contradictorio en sí mismo.

1.2.3. Lo infinito de la divisibilidad y aditividad *aplicado a la grandeza*: una grandeza numérica, actualmente (real o formal) infinita en cuanto a la divisibilidad y aditividad parece posible en principio.

- 1.2.4. El *infinito numérico*: como un hecho cerrado incapaz de admitir más divisibilidad o aditividad es en principio imposible porque la cantidad numérica tiene por característica intrínseca la divisibilidad y aditividad.
- 1.2.5. El infinito *no numerable cuantitativamente*: en el plano físico y matemático es imposible su existencia *real* (no formal) de hecho, sólo es una posibilidad o potencialidad numérica, aditiva y divisible; el paso hacia un infinito no numerable cuantitativamente supone un aspecto cualitativo.

2. La CINEMÁTICA y el ‘cambio-movimiento’ de los entes cósmicos

El ‘cambio-movimiento’ es una característica de los entes cósmicos ligada a la sustancia y a todos sus accidentes: cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, posición, posesión, acción, pasión.

2.1. Noción del ‘cambio-movimiento’:

- 2.1.1. *Realidad* de la existencia del cambio. Nuestra existencia nos hace constatar la realidad del cambio y del movimiento. Nuestra misma experiencia es un ‘cambio-movimiento’.
- 2.1.2. *Tipos* de cambio: 1) hay cambio **sustancial** (la generación y destrucción) y 2) cambio **accidental**: a) cuantitativo (de cantidad, de lugar, de tiempo, de relación, de posición,) y b) cualitativo (de cualidad, de relación, de posesión). En sentido propio se le llama movimiento sólo al cambio cuantitativo de lugar. El ‘cambio-movimiento’ es explicado *filosóficamente* como el paso de un ente de la potencia al acto en cuanto que está en potencia (*noción de cambio*). Para el cambio se necesitan filosóficamente *tres elementos*: a) un sujeto o sustrato, b) un término ‘a quo’ o punto de partida, y c) un término ‘ad quem’ o punto de llegada.
- 2.1.3. El ‘cambio-movimiento’ accidental y sustancial de los entes cósmicos puede ser siempre un **‘cambio-movimiento’ continuo**: a) desde un punto de vista físico y matemático el ‘cambio-movimiento’ continuo es el paso sucesivo de un extremo a otro a través de un medio (temporal o espacial) divisible; b) desde un punto de vista filosófico el ‘cambio-movimiento’ continuo es el paso de un ente de la potencia al acto en cuanto que está en potencia.
- 2.1.4. El *movimiento local*: para nosotros es el más constatable; por medio de él un cuerpo cambia de un lugar a otro a través de una distancia intermedia. a) el movimiento local es algo real, b) el movimiento local se relaciona con la posición y el lugar.

2.2. Nociones de **espacio y tiempo**:

- 2.2.1. Noción de **espacio**: 1) nociones *prefilosóficas*: a) espacio sensitivo, b) espacio imaginativo, c) espacio matemático, d) espacio físico –es el conjunto de los cuerpos reales y de las correlaciones dimensionales--, e) espacio absoluto –concebido por algunos físicos como la realidad extensa, homogénea e infinita existente en sí y por sí misma independientemente de todos los cuerpos--; 2) noción *filosófica*: es el sistema de relaciones donde se realiza el cambio accidental o sustancial medido por el tiempo.

2.2.2. Noción del **tiempo cósmico**: 1) nociones *prefilósóficas*: a) tiempo sensorial-memorial, b) tiempo psicológico, c) tiempo físico, d) tiempo absoluto –concebido por algunos físicos como la dimensión homogénea e indefinida del infinito pasado al infinito futuro existente en sí y por sí misma independientemente de todos los eventos--; 2) noción *filosófica*: es el número (o medida) del movimiento (o del reposo) según lo anterior y lo posterior. La física contemporánea define el tiempo como «la curvatura del espacio», y por ello lo considera como la cuarta dimensión del espacio.

2.3. La **realidad** del espacio y del tiempo:

Hay que evitar los extremos del puro objetivismo y del puro subjetivismo. El primero considera la realidad del tiempo totalmente independiente de los sujetos y de los objetos, y el segundo la considera como totalmente dependiente del sujeto y sólo de él.

2.3.1. *Objetivismo*: afirma la existencia del tiempo y del espacio absolutos. **Observaciones**: el tiempo y el espacio absolutos son sólo un ente de razón; también son entes de razón el tiempo psicológico, el espacio imaginativo y el espacio puramente matemático.

2.3.2. *Subjetivismo*: afirma la existencia del tiempo y del espacio como condiciones a priori o categorías puramente subjetivas para el conocimiento de los fenómenos sensibles. El espacio es la categoría de la sensibilidad externa, y el tiempo la categoría de la sensibilidad interna. **Observaciones**: el ser humano abstrae el tiempo y el espacio de la realidad; espacio y tiempo son de carácter 'óntico-gnoseológico'.

2.3.3. *Postura intermedia*: el espacio y el tiempo son formas abstraídas por el sujeto de la experiencia del mundo real.

2.4. La **relatividad** del espacio y del tiempo: la relación.

2.4.1. Las *relaciones espaciales y temporales*: el tiempo físico y el espacio físico se relacionan mutuamente, son distintos e inseparables; la relación entre ellos es la que hay entre la medida y lo medido.

2.4.2. La **relatividad galileana**: 1) sus *principios*: a) el principio de la inercia como movimiento rectilíneo uniforme, b) el principio de relatividad mecánica cerrada: todos los fenómenos mecánicos internos a un sistema se desarrollan de manera idéntica según las mismas leyes; 2) Sus *límites*: a) válida sólo para el movimiento rectilíneo uniforme, no para el movimiento acelerado ni rotatorio, b) válida sólo para fenómenos mecánicos, no físicos, c) supone una medición unívoca del tiempo cósmico (= invariabilidad del tiempo para todos los sujetos observadores).

2.4.3. La relatividad de **Einstein**: sus dos teorías sucesivas son la **teoría de la relatividad restringida** (basada en el principio de 'isotropía de la luz') y la **teoría de la relatividad general** (basada en el principio de 'equivalencia entre las fuerzas inerciales y gravitacionales'). La primera vale solamente para los movimientos rectilíneos uniformes, en cambio la segunda amplía la validez de las leyes de la física incluso para el movimiento acelerado. La relatividad general contiene como caso límite la teoría de la relatividad 'restringida'. Con el desarrollo de la ciencia se han descubierto cuatro tipos de fuerzas en el universo: la gravitacional, la electromagnética, la interacción fuerte y la

interacción débil. **La teoría de la relatividad de Einstein confirma la ‘objetividad-subjetividad’ del tiempo y del espacio.**

2.4.4. **M. Planck** y la teoría de los '*cuantos*': 'Cuanto' significa la cantidad determinada de energía o acción en los fenómenos donde hay interacción entre la materia y las radiaciones. Esta teoría se aplica al microcosmos de átomos y a las partículas subatómicas. Los aportes de la física atómica, nuclear y subnuclear son: el descubrimiento del *átomo*, *los protones*, *neutrones*, *electrones*, y la gran cantidad de nuevas partículas elementales: *los mesones*, *el neutrino*, y *los 'quarks'* como partículas subelementales.

En el siglo XX se presenta un problema: **no existe un modelo unificado** de todo el universo: a) para el macrocosmos funciona la teoría de la relatividad de A. Einstein, b) en cambio para el microcosmos funciona la teoría de los '*cuantos*' de M. Planck.

2.4.5. **Stephen W. Hawking: Del big bang a los agujeros negros**: presenta pautas interesantes sobre el estado actual de las investigaciones y su postura personal respecto a: nuestra imagen del universo, el espacio y el tiempo, el universo en expansión, el principio de incertidumbre de Heisenberg, las partículas elementales y las fuerzas de la naturaleza, los agujeros negros que no son tan negros, el origen y el destino del universo, la flecha del tiempo y la unificación de la física.

3. La **DINÁMICA** y la actividad cualitativa de los entes cósmicos

3.1. **Cualidades** de los entes cósmicos

3.1.1. La *experiencia* de las cualidades activas: El ser humano percibe los entes del mundo dotados de cualidades sensibles de modo directo o indirecto.

3.1.2. *Noción* de cualidad: es la propiedad accidental de los cuerpos que *es directa o indirectamente perceptible* por los varios sentidos externos, y que tiene diversidad específica (cada sentido tiene un objeto formal distinto) y de intensidad (mayor o menor). Los cuerpos actúan mediante las cualidades ante nuestros sentidos

3.1.3. *Relación intrínseca* entre la cualidad y la cantidad: son categorías distintas pero nunca existen realmente separadas. Hay dos tipos de relación entre ambas: a) La cantidad 'por accidente' de las cualidades: son las cualidades cuantificables por la extensión de la cantidad, b) y la cantidad 'por sí' de las cualidades: son las cualidades cuantificables por la intensidad de la misma cualidad.

3.1.4. La *existencia* de las cualidades sensibles: existen de modo 'objetivo-subjetivo'. La interpretación de estas cualidades ha sido utilizada por tres posiciones extremas: a) el mecanicismo materialista: no existen las cualidades, sólo la cantidad y el movimiento; b) el naturalismo empirista: las cualidades dependen sólo de la percepción sensible y de los fenómenos empíricos; c) y el intelectualismo racionalista: las cualidades son elaboración

puramente racional. d) Una postura intermedia es la que afirma la existencia de las cualidades, cuya naturaleza es de objetividad y subjetividad ‘empírico-racional’.

- 3.1.5. Las cualidades atendidas por la ciencia Física: a) el movimiento (local, dinámico o velocidad), la energía, los campos de fuerza, la masa (como energía sumamente concentrada e intrínsecamente variable), las partículas elementales.

3.2. La **causalidad** en el mundo físico

Este tipo de causalidad se refiere a la actividad de los cuerpos entre sí y su actividad en relación con nuestros sentidos.

- 3.2.1. La *noción* de causalidad: Causa es aquello “que influye sobre el ser o sobre el devenir de algo, o aquello de lo cual depende su ser o devenir”. Hay causas intrínsecas (causa material y formal) y causas extrínsecas (causa eficiente y final). Ahora interesa sólo la causa eficiente o agente.
- 3.2.2. La *causa eficiente* y su acción: su actividad puede realizarse de dos modos: a) por transferencia, b) o por participación material o inmaterial.
- 3.2.3. Posturas que niegan la causalidad: a) el racionalismo, b) el empirismo, c) y el positivismo.
- 3.2.4. *Argumentos* que afirman filosóficamente la causalidad: a) La causalidad como dato de la experiencia: se percibe no sólo una sucesión de fenómenos, sino también su nexo causal, es decir, la dependencia en el devenir o ser de un fenómeno por otro (ejem: unión entre el intelecto, voluntad y actividad muscular); b) además, la causalidad es una exigencia de la razón: a partir de la experiencia se afirma el principio metafísico de la causalidad; c) y la causalidad es una exigencia de la ciencia positiva.

3.3. Las **leyes** de la naturaleza

- 3.3.1. *Noción general* de ley moral: es la ordenación de la razón (intelecto práctico) al bien común promulgada por quien tiene a su cargo la comunidad [=ordinatio rationis ad bonum commune, ab eo qui curam communitatis habet, promulgata].
- 3.3.2. Las *leyes físicas*: en sentido estricto no hay leyes en la naturaleza, pero a partir de las regularidades, de las uniformidades constantes y del determinismo de la naturaleza se aplica analógicamente la noción de ley.
- 3.3.3. *Tipos* de leyes físicas: la ley dinámica, la ley estática y la ley probabilística.

4. La **FÍSICA** y la ‘substancia’ material del cosmos

La ‘substancia’ es el elemento fundamental de todos los cuerpos materiales.

4.1. **Existencia y conocimiento** de la substancia

- 4.1.1. *Noción* de substancia: designa el sujeto que permanece, subsiste y soporta (*sub-stare*) el cambio como fundamento.

- 4.1.2. *Existencia* de la substancia material: Es imposible y contradictorio negar la existencia de la substancia en general, significaría negar todo lo real.
- 4.1.3. *Conocimiento* de la substancia material: el ser en general y la substancia en general es lo primero que es conocido **anticipadamente** por el intelecto humano, aunque de modo **atemático e irreflejo**, en todo conocimiento de lo particular e individual.
- 4.1.4. *Distinción* entre substancia y accidentes: es una distinción analógica como la que hay entre lo universal y lo individual, entre la unidad y la multiplicidad, entre la permanencia y el cambio, entre la potencia y el acto.
- 4.1.5. La substancia material *¿es sensible?*: a) la substancia es inteligible en acto sólo por la abstracción realizada por el intelecto; b) el intelecto la conoce en cuanto que conoce la esencia, que es la substancia inteligida; c) La substancia material es sensible por medio de sus accidentes que son percibidos de modo singular y concreto, pero abstraídos por el intelecto; d) el conocimiento de la substancia material por el intelecto humano es muy genérico.

4.2. **Propiedades fundamentales sensibles** de la substancia material

- 4.2.1. La *multiplicidad* numérica de la substancia material: es un dato fundamental de la experiencia humana acerca del mundo.
- 4.2.2. La *multiplicidad* específica de los elementos fundamentales de la substancia material: ejem: el ἀρχή de los griegos; para Aristóteles era lo pesado y lo ligero, lo activo y lo pasivo, lo caliente y lo frío, lo seco y lo húmedo, lo grueso y lo delgado, lo duro y lo blando, lo tosco y lo liso; la física moderna y contemporánea ha propuesto los protones, neutrones, electrones, los mesones, los neutrinos y los 'quarks'. Hay que hacer *cinco observaciones* desde la perspectiva filosófica: 1) los elementos materiales de los cuerpos no puede reducirse ni numérica ni específicamente a uno; 2) tampoco puede ser numérica y específicamente infinitos e indeterminados; 3) los criterios fundamentales de clasificación de los elementos materiales en las teorías contemporáneas son **el peso y la masa**; 4) los elementos se distinguen entre sí, interactúan en las transformaciones; 5) los elementos no son inmutables, ni ingenerables, ni indestructibles.
- 4.2.3. La *mutabilidad* accidental y sustancial de la materia: a) en la Antigüedad Aristóteles afirmó generación y destrucción de los cuerpos materiales; b) en la Modernidad explicaron el cambio mediante los principios de agregación y disgregación; c) la física contemporánea sostiene la mutabilidad accidental y sustancial (por generación y destrucción) de los cuerpos materiales. Nota: la generación de los cuerpos materiales es distinta de la creación de la materia de la nada, así como la destrucción de los cuerpos materiales es distinta de la aniquilación absoluta de la materia en la nada.

4.3. **Principios fundamentales metafísicos** de la substancia material

Una explicación metafísica del ser propone la composición de los entes materiales de dos 'co-principios': materia y forma (ὕλη καὶ μορφή). La materia es el principio de indeterminación y la forma sería el principio de determinación de la esencia de los seres. La

forma está relacionada metafísicamente con el acto y con la «*existentia*», y la materia con la potencia y la «*quidditas*». De modo sintético se pueden esquematizar dos líneas correlativas de ‘co-principios’ fundamentales metafísicos de la substancia material:

materia (prima)	forma (sustancial)
potencia	acto
<i>quidditas</i>	<i>existentia</i>
sustancia	accidentes

5. La **COSMOLOGÍA** y el ‘sentido’ filosófico del ‘orden’ del universo material

La reflexión filosófica sobre la matemática, la cinemática, la dinámica y la física, cada una tomada por separado y sin relación, no puede dar una explicación plausible sobre el sentido del universo material. Es necesaria una consideración filosófica que de **sentido al universo** y que muestre el significado de porqué existe algo y no más bien nada. La explicación filosófica denominada ‘cosmología’ intenta ser esa estructura global de sentido y ese contexto total de significación. Desde una perspectiva cosmológica el universo material es el *horizonte fundamental* donde el ser humano entra en relación con los demás, consigo mismo y con Dios. Gracias a esta relación se realiza el encuentro con la verdad y con el bien. La relación del hombre con el cosmos es fundamental porque éste ofrece a aquél un **suelo nutricio** y un **firmamento configurador** para el sentido de su existencia como ser en el mundo. Desde esta perspectiva se puede desarrollar una reflexión filosófica con impostación ecológica, sociológica, política, etc., de acuerdo con lo ya tratado desde el punto de vista ético.

VI. EL SER Y LA METAFÍSICA (2 hrs.)

* A continuación se presenta la validación inter/subjetiva de una metafísica procedimental desde una postura post/ilustrada y transmoderna.

La transmodernidad exige una metafísica fundamentada metódica y sistemáticamente mediante un procedimiento intersubjetivo de argumentación que garantice la validez de las acciones comunicativas de cada uno de los participantes que interactúan como interlocutores válidos dentro de una comunidad ilimitada de comunicación *interactiva* sin fronteras ideológicas. A continuación se ofrecen los lineamientos fundamentales de una metafísica procedimental desde una postura post/ilustrada a la altura de la transmodernidad.

1) El **punto de partida metafísico** más radical que no supone críticamente nada es la pregunta acerca de la pregunta. La pregunta amplía sus horizontes cuando supera la estrechez: a) del ingenuo objetivismo premoderno, b) de la conciencia subjetivista moderna que se encapsuló enquistada y autopoieticamente, c) y del hiperindividualismo narcisista de la postmodernidad emotiva. Por ello, es necesario que la pregunta sea dialogante, y el diálogo preguntante.

La pregunta por la pregunta no es solitaria, sino solidariamente compartida en la interacción de una comunidad de comunicación y de vida. Esto es posible gracias a un estilo intersubjetivo que anime los procedimientos comunicativos de argumentación entre todos los interlocutores válidos que forman parte de una comunidad ilimitada de comunicación interactiva sin fronteras ideológicas. Gracias a este tipo de procedimientos se puede llegar a un consenso racional acerca de las condiciones de posibilidad universales y necesarias para poder preguntar. Los diversos interlocutores estarían de acuerdo en aceptar que dichas condiciones de posibilidad son: saber algo y no saberlo todo. Es decir, es posible preguntar porque se sabe algo atemáticamente, y porque no se sabe todo exhaustivamente.

Si es posible preguntar, entonces se puede preguntar por todo, y por tanto, todo es cuestionable e interrogable. Para preguntar necesito saber algo, al menos que existe y, por tanto, es cuestionable. Por un lado, la cuestionabilidad se funda en el hecho de saber atemáticamente algo. En cambio, la interrogabilidad se funda en el hecho de no saberlo todo exhaustivamente. La mayoría de las personas se hacen muchas preguntas particulares. Sin embargo, el conjunto de todas las preguntas particulares no es la pregunta explícita acerca del todo. Para abarcarlo de una sola vez es necesario preguntarse explícitamente por el todo más o menos de esta manera: ¿qué es ese todo? Ésta es la pregunta por el horizonte total de todo lo existente y de todo lo preguntable, cuestionable e interrogable. A este horizonte se le llama el *horizonte total del ser*. Si se puede preguntar por todo, entonces se puede preguntar por cada uno de los existentes en concreto. Por ello, el horizonte total del

ser constituye la condición de posibilidad para poder preguntar por cada ente, aunque se llega explícitamente al ser a partir de cada ente.

2) El **método trascendental** de la metafísica implica una doble actividad: reducción y deducción. El aspecto reductivo tematiza las condiciones de posibilidad del saber, del querer y del preguntar. En cambio, el aspecto deductivo consiste en inferir las consecuencias derivadas de las condiciones de posibilidad obtenidas gracias a la reducción. En síntesis, *pregunto porque quiero saber*: pregunto porque ya sé algo y para saber más y mejor acerca de todo, y por ello, también acerca del horizonte total del ser, aunque mi inteligencia finita nunca podrá saber todo exhaustivamente sobre la complejidad del ser. Es decir, mi saber limitado y el horizonte total del ser no se identifican. Mi saber es limitado, soy un ente finito y temporal similar a los otros existentes.

3) **Realización finita y temporal** del ser en el ente. Preguntando me doy cuenta de mi propia finitud. Sé que soy, pero no soy todo ni sé todo. Soy un ente finito y temporal. También lo son los otros. El conjunto de todos los entes está necesitado de una explicación. El ser de los entes está delimitado por su propia esencia, y su esencia por una existencia individual. El ser y la esencia constituyen la substancia de cada ente. La substancia es afectada por los accidentes. La constitución metafísica del ente está integrada por los siguientes principios: *esse et essentia*⁶, *quidditas et existentia*, ser y acción, acción y pasión, acto y potencia, substancia y accidentes⁷. Los axiomas fundamentales del ser son estos: identidad, no contradicción, tercer excluso, causalidad⁸ y finalidad.

4) **Realización espiritual** del ser del ente. Soy un ente finito y temporal, pero también soy consciente de mí mismo y de mi propia finitud. Esto es posible gracias a la auto/reflexión que exige en mí la existencia de una interioridad espiritual. Gracias a ello puedo abrirme inteligente y voluntariamente a la trascendencia del ser.

⁶ De modo sintético se pueden esquematizar dos líneas correlativas de tensiones analógicas:

<i>esse</i>	<i>essentia</i>
ser	ente (esencia existente)
ser como verbo	ser como sustantivo
acción de ser (<i>quod</i> =que es)	modo de ser (<i>quid</i> =qué es)
existir (es)	existente (es éste)
plenitud de ser	pobreza de ser

En ambas líneas se presenta la riqueza y la pobreza del ser, porque éste no subsiste en sí mismo. La cuádruple diferencia analógica justifica la no subsistencia del ser en sí mismo: diferencia existencial entre yo y tú, la diferencia ontológica entre los diversos entes que formamos un nosotros, la diferencia metafísica entre ente y ser, y la diferencia teológica entre ser y Dios. Dios sería el Ser subsistente en sí mismo, acto puro sin potencialidad. Los otros entes, por su contingencia, estarían amenazados por la nada. En los entes finitos hay **una distinción real metafísica entre *esse et essentia***.

⁷ La sustancia y los accidentes son conocidos como **predicamentos** o **categorías** del ser. Los accidentes de la sustancia son 9: cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, posición, posesión, acción, pasión.

⁸ Las causas metafísicas son: la causa material, la causa formal (ejemplar), la causa eficiente (agente) y la causa final. Las dos primeras son intrínsecas; en cambio, las otras dos son extrínsecas. No obstante, la causa final es la principal.

5) La **trascendentalidad** del ser. Mi espíritu se abre a las propiedades trascendentales⁹ del ser que se manifiesta como perceptible¹⁰, bueno¹¹, verdadero¹² y uno¹³. Ante mí el ser aparece, se da, se dice y se configura. Siguiendo una vía procedimental los diversos interlocutores válidos podrían cuestionar dialógicamente toda la propuesta anterior, y ponerse de acuerdo en lo siguiente: a) todo es preguntable, cuestionable e interrogable, b) se puede preguntar por algo y también por todo, c) ese todo es el horizonte de sentido de cada uno de los existentes, d) al horizonte total que configura el sentido de la constelación de cada uno de los existentes se le puede llamar «ser», e) algo existe, f) es verdad que existe, g) que bueno que exista, h) si podemos configurar la unidad de lo existente, entonces podemos darle sentido, g) el ser humano no puede soportar el sinsentido por largo tiempo, por eso interpreta, busca, inventa, pregunta, dialoga y argumenta, h) la metafísica es una búsqueda inteligente y una interpretación creativa inventada por el ser humano para darle sentido a cada uno de los existentes en el todo.

6) **Realización del ser en el mundo.** El ser se realiza en el mundo gracias al universo material y al universo personal. La esencia de los entes materiales está constituida por materia y forma, o materialidad y formalidad. La materialidad es pura indeterminación que es actualizada por la formalidad. El universo personal es un entramado de relaciones entre el yo y el tú para instaurar un nosotros. Las relaciones inter/personales pueden abrirse al Tú absoluto que es simultáneamente el infinitamente Otro y el infinitamente no Otro.

7) Si Dios existe, él es la **realización originaria y absoluta** del ser¹⁴. La apertura del espíritu humano a la trascendencia del ser y a una potencial relación personal con el Tú absoluto es un indicio de la posibilidad de que exista un Dios en el cual se realice originaria y absolutamente el ser. La filosofía exige la elaboración explícita y temática de una argumentación sobre la existencia o no existencia de Dios. En cualquier caso, toda argumentación filosófica sobre Dios exige una metafísica del ser que justifique la mediación entre los entes y Dios. Sin embargo, la cuestión de Dios exige una opción epistemológica por un sí o un no. Por ello un creyente es impotente para quebrar la resistencia justificada de un ateo coherente, pero también un ateo es impotente para destruir

⁹ Los trascendentales superan lo categorial. Según Tomás de Aquino los trascendentales son: el ente; la cosa, lo uno --trascendentales absolutos inmediatos--; lo múltiple, algo (*'aliquid'*) --trascendentales relativos mediatos--; lo verdadero, lo bueno --trascendentales relativos inmediatos; y de la belleza --trascendental relativo mediato--. Hay textos tomasianos donde los trascendentales que se nombran son únicamente cuatro: el ente, la unidad, la verdad y la bondad... Se comprende que, a veces, presente un elenco más reducido, porque en estos casos sólo se refiere a los trascendentales en sentido estricto, los que cumplen total y perfectamente las **cuatro condiciones** del trascendental --la identificación con el ente, la conversión entre sí en las proposiciones, la deducción inmediata del ente y la adición de algo de razón.

¹⁰ La manifestación perceptible del ser funda la consideración «estética» del ser.

¹¹ Se dice que el ser es metafísicamente «bueno» porque es *atractivo, seductor, apetecible*.

¹² Se dice que el ser es metafísicamente «verdadero» porque es *inteligible*.

¹³ Se dice que el ser es metafísicamente «uno» porque es *indiviso, configurador, con sentido*; con unidad intrínseca porque es indiviso, y extrínseca porque es diferente a los demás.

¹⁴ En la filosofía se parte de los entes materiales, que son las más accesibles a nuestro tipo de intelecto, y a partir de ahí se busca analógicamente el conocimiento de los entes de razón, de los entes espirituales, del ser y del último Fundamento del ser. Dios sería el más inteligible en sí mismo (*a se*), pero no para nuestro tipo de intelecto (*quoad nos*).

*la tenacidad de un creyente coherente*¹⁵. En otras palabras, la relación del hombre con Dios debe hacerse con plena libertad personal, es decir, ante él hay que hacer una «elección fundamental» con todas las distinciones que implica una «opción epistemológica».

Quien dice no a Dios, puede encontrar su auto/realización y hetero/realización viviendo plenamente en la brevedad del tiempo, y por lo tanto, sentirse suficientemente feliz. A largo plazo, la vida compartida con quien le ama podría ayudarle a reconciliarse no sólo con su propia finitud, sino también eventualmente con todo lo existente, incluso con la posibilidad de la existencia de un Dios que le ama, y que se lo manifiesta a través de quien le ama. En este sentido, el amor humano se puede convertir en una vía privilegiada para optar epistemológicamente por la existencia de Dios. Sin embargo, el ser humano sigue siendo libre aún así para decir no. Quien dice sí a una relación religiosa con Dios posibilita el cumplimiento de la realización de su esencia trascendente dejando que sea fecundada por Dios. Este tipo de seres humanos consuman su pensamiento filosófico en la religión. Este tipo de filosofía se abre a un plus religioso que no aniquila el pensamiento humano. La metafísica se abre a la filosofía de la religión y es fecundada por una relación religiosa con Dios.

La metafísica ayuda a la autorrealización humana, por ello ayuda a plantear una antropología trascendental metafísica. Ayuda también a encontrar el sentido de todos los entes; por ello fundamenta una ontología trascendental metafísica. Y está abierta al ser absoluto de Dios, por ello desemboca en una teología trascendental metafísica. Los tres aspectos están unidos indisolublemente.

* Para una cabeza bien constituida que no se ha dejado ensuciar el corazón.

ACTIVIDAD: Leer: **DÍAZ CARLOS**, *La filosofía, sabiduría primera* (Videocinco, Madrid 1996) 195-197.

¹⁵ Cfr. **KOLAKOWSKI, Leszek**, *Si Dios no existe: sobre Dios, el diablo, el pecado y otras preocupaciones de la llamada filosofía de la religión* (Rei, México 1993) 79.

VII. EL SER DE DIOS (2 hrs.)

1. La cuestión acerca de Dios parte desde la pregunta por el sentido de la existencia humana y su quehacer. Cuando se reflexiona filosóficamente sobre ello, comienza la búsqueda de las causas últimas, de manera que por medio de la metafísica se puede arribar a la teología filosófica. Desde los *problemas de la existencia* (el sufrimiento, las oscuridades de la existencia, los problemas sociales, etc.) se puede hacer una negación violenta de la existencia de Dios. Las *formulaciones filosóficas* que prepararon desde la Modernidad la problemática contemporánea sobre Dios son:

a) La **disyuntiva** entre fe y razón: Descartes –pienso, luego existo–; Pascal –creo, luego existo–; Lutero –creo porque es absurdo–; Weber: –Creo sin porqué y además porque es absurdo–.

b) El **deísmo** ilustrado procedente de Spinoza –Dios o sustancia o naturaleza–; Kant –Dios, un postulado de la razón práctica–; Hegel –Dios como espíritu absoluto que se despliega en el mundo y en la historia como devenir dialéctico–.

c) El **ateísmo** contemporáneo: Feuerbach –Dios, una proyección del hombre–; Marx –Dios, un consuelo interesado, una superestructura y una promesa de una religión enajenadora que es opio del pueblo–; Freud –Dios, una ilusión de infantiloides–; Flores d'Arcais –ateísmo postilustrado reconciliado con la finitud: «ningún Dios puede salvarnos, ni nos salvará», «no conocemos el sentido de nuestra vida. Y no podemos saberlo. Debemos inventarlo, si somos capaces de hacerlo»–; Savater –«No es absurdo que la vida en su conjunto no tenga sentido. La pregunta por el sentido carece de sentido... El hombre cuerdo... no vive para la muerte o para la eternidad sino para vivir plenamente en la brevedad del tiempo. El sentido es algo que los humanos damos a la vida y al mundo»–.

d) El **nihilismo** contemporáneo de Nietzsche es un presupuesto del ateísmo –Dios, es un recurso para el resentimiento de los frustrados; Dios ha muerto, nosotros lo hemos matado; con la muerte de Dios también se hundieron las escalas de valores morales–. El **estructuralismo** de Claude Lévi-Strauss, Michel Foucault, Jacques Lacan y Louis Althusser es una consecuencia del nihilismo: para el estructuralismo 'el hombre como sujeto está muerto', en nuestros días, más que la ausencia o la muerte de Dios, se proclama el fin del hombre. El hombre se halla a punto de desaparecer. Al principio del mundo el hombre no existía; tampoco existirá al final'.

2. Ante el problema anterior la teología filosófica pretende dar una respuesta razonable:

a) ante el racionalismo, racionalidad; b) ante el deísmo del devenir histórico de Dios, la intervención inmanente del Dios trascendente en la mundaneidad e historicidad; c) ante el ateísmo: todas las argumentaciones más eminentes de los ateos llegan a hacer cuestionable la existencia de Dios, pero no a hacer incuestionable la no existencia de Dios; también el ateísmo supone una **fe indemostrable racionalmente** –porque el ateo cree que Dios no existe–, de ahí que se les pueda preguntar ¿su ateísmo no constituye una proyección conceptual del hombre, un consuelo interesado, o una ilusión infantil? Pero el hecho de que el ateísmo resulte *racionalmente infundado* no supone en absoluto

que esté fundamentada la existencia de Dios. ¿Es posible demostrar razonablemente la existencia de Dios? Parece que teístas y ateos se encuentran en tablas.

3. Si éste es el problema, entonces **es necesaria una disciplina filosófica** que se cuestione sobre Dios. La teología filosófica tiene por *objeto material* a Dios, no en sí mismo, sino en cuanto causa primera y última del ser finito; y tiene por *objeto formal* investigarlo con la sola luz natural de la razón. El *punto de partida* son los entes concretos, de los cuales el ser humano con su conocimiento intelectual abstractivo arriba al ser, y mediante la vía racional discursiva con un método mediato y **analógico** muestra filosóficamente la existencia, esencia y obrar de Dios.

4. La **EXISTENCIA** de Dios.

- a) *Método mixto*: 'inductivo-a posteriori' y 'deductivo-a priori'. Parte de lo individual y concreto de los entes creados, y por el principio de causalidad busca una explicación mediata y **analógica**. 1) algunos *errores* que hay que enfrentar son el racionalismo, el fideísmo, el tradicionalismo, el intuicionismo, agnosticismo y el ateísmo.
- b) Algunos *intentos insuficientes* de mostrar la existencia de Dios mediante un método puramente 'deductivo-a priori': El argumento 'asimultáneo' (mal llamado 'ontológico') de Anselmo de Canterbury, Descartes, Leibniz, Hegel.
- c) Algunas *pruebas 'inductivo-aposteriori' y 'deductivo-apriori'*. 1) Los elementos para comprender el alcance y efectividad de estas pruebas son: el **valor ontológico y gnoseológico** del intelecto humano y la legitimidad analítica y objetiva del **principio de causalidad**. 2) Las cinco vías de Tomás de Aquino (cfr. **DÍAZ CARLOS**, *La Filosofía, Sabiduría Primera*, Videocinco, Madrid, 1996, pp. 176-177), sus cinco *puntos de partida* son: 1° el movimiento metafísicamente considerado como paso de la potencia al acto; 2° la serie de causas eficientes subordinadas que concurren en la producción de un efecto; 3° la limitación en la duración en los entes; 4° la graduación *—magis et minus—* de las perfecciones trascendentales que vemos; 5° los entes finitos desprovistos de inteligencia, que actúan hacia un fin. Tomás las enuncia de la manera siguiente:
 - Primera vía (del **movimiento** o del **cambio**): a partir del cambio o *movimiento metafísicamente considerado* como el paso de la potencia al acto. Todo lo que se mueve es movido por un elemento anterior; así la cadena de móviles nos eleva a un primer motor inmóvil, que es Dios.
 - Segunda vía (de la **causalidad**): a partir de la naturaleza ontológica del *ser de la causa* porque hay una *serie de causas que concurren para la producción de un efecto*. Todo lo que existe procede de una causa anterior, de este modo la cadena de causas nos lleva a una causa primera o causa incausada, que es Dios. Esta causa es una causa eficiente primera que actúa en un plano distinto, no en la misma línea de las causas segundas, sino en el plano de principalidad metafísica.

- Tercera vía (de la **contingencia**): a partir de la *limitación contingente en la participación del ser* por parte de los entes finitos. La contingencia es la posibilidad de que los entes finitos sean o no. Si absolutamente todo puede no ser en algún momento no existía nada. Si nada existía tampoco ahora nada debería existir porque lo que no existe sólo comienza a existir gracias a lo que ya existe. Por tanto, debe existir imprescindiblemente algo cuya existencia sea necesaria. Esta vía nos muestra que si los entes reales son contingentes, ha de existir un Ser Necesario que siempre esté en acto, del cual depende todo lo demás. Ese ser en acto puro es Dios.
- Cuarta vía (de los **grados de perfección**): a partir de las *perfecciones graduadas «maiús et minus» en los entes*. Al observar en los seres creados diferentes grados de perfección, tendremos que aceptar que existe un grado máximo de perfección, la Perfección Suma, la Perfección Absoluta, que es Dios.
- Quinta vía (de las **causas finales**): a partir del predominio del *orden, armonía y finalidad en el universo*, sobre todo si se atiende a los entes carentes de inteligencia que ordinariamente obran de acuerdo a un orden teleológico. La cautela de la afirmación anterior muestra el realismo tomasiano ante el azar cuyas excepciones no disminuyen la validez del punto de partida. En la realidad casi todo tiende a un fin que implica alcanzar un grado de realización superior, con lo que la cadena de fines nos lleva a un fin último, a una única Causa Final, que es Dios.

d) *Emerich Coreth* ha elaborado un «**argumento trascendental** de la existencia de Dios» que estaría a la base de todo intento de mostrar la existencia de Dios, inclusive a la base de las vías tomasianas.

Brevemente, este argumento consiste en lo siguiente: Todo es pregutable, cuestionable e interrogable. También Dios. Por lo tanto, la cuestión de Dios puede ser planteada por el ser humano. Para que la pregunta acerca de la existencia de Dios pueda ser planteada al menos se debe saber que Dios es pregutable. Entonces se sabe algo acerca de Dios pero se quiere saber más, y para eso es necesario seguir preguntando, incluso acerca de su existencia. Dado que la cuestión acerca de Dios puede ser planteada por el ser humano, es posible buscar argumentos acerca de la existencia o no existencia de Dios.

Este argumento sólo muestra que la cuestión de Dios es posible. No muestra su existencia ni su no existencia. El aporte consiste en dejar el camino despejado para buscar ulteriores argumentos que estén al alcance del ser humano y que reflexionen acerca de la existencia o no existencia de Dios.

e) Otras *pruebas modernas*: 1) por la conciencia de la incondicionalidad autónoma de la deber moral o argumento deontológico (Kant: el imperativo categórico); 2) por el deseo natural de felicidad o argumento eudemonológico (Kant y Tomás de Aquino); 3) por el conocimiento implícito y atemático del ser no subsistente en todo acto de conocimiento humano (K. Rahner, Balthasar) acerca de la verdad y la bondad del ente; por la trascendencia de la sociedad e historia humanas (J. Maritain); por la experiencia

religiosa personal y de la mayoría de la humanidad (C. Díaz, R. Panikkar); por la exigencia de que lo posible llegue a ser real (E. Coreth); por la relación entre lo condicionado y lo incondicionado (E. Coreth); porque la existencia de Dios es necesaria para la coherencia racional de la ética discursiva (A. Cortina); por la coherencia entre el sí a Dios y el sí a la realidad (Hans Küng); la ambigüedad de la presencia de Dios en el mundo supone que Dios no quiso crear una evidencia empírica para que su existencia fuera irrefutable (L. Kolakowski); la cuádruple diferencia (H.U. von Balthasar); la acción consciente revela a la persona y la acción libre autorrealiza a la persona (K. Wojtyła); «*Amor, ergo sum*» y existe Alguien que me ama (C. Díaz); la pericia de Dios para esconderse (J. Gaarder); la relación con la persona amada (R. García Glez.); la opción epistemológica (R. García Glez.); «el odio contra Dios arranca de la repugnancia a uno mismo. Se le mata para enmascarar la propia caída» (Cioran). La base de la mayoría de estas pruebas es la exigencia de una condición a priori de posibilidad universal y necesaria para que algo exista y no más bien nada (Heidegger y Balthasar).

f) Propuesta de *Hans Küng*: f1) **SÍ A LA REALIDAD** como *alternativa al nihilismo*, una confianza radical en lo real en lugar de una desconfianza radical; no hay *empate* en la confrontación entre el no a lo real y el sí a lo real; la confianza radical se concreta originariamente en la confianza radical del niño que es una tarea de toda la vida, y sirve de base para la ciencia, para la ética y para la fe religiosa. Hay que reconocer el *enigma básico* de la realidad: que se presenta como fundante, pero por sí misma sin fundamento; sustentante, pero en sí misma sin soporte; orientadora, pero carente de meta para sí misma. El enigmático hecho de que existo yo, de que existen cosas y personas, de que el mundo está ahí, de que hay algo, constituye el enigma fundamental de la realidad. **Conclusión**: el nihilismo puede ser superado de hecho gracias a la confianza radical en lo real; pero no obstante el nihilismo no está superado en el plano de **los principios**.

f2) **SÍ A DIOS** como *alternativa al ateísmo*: el sí o no a Dios es posible. El no a Dios es posible, el ateísmo *no puede ser eliminado racionalmente*, ¡es **irrefutable**! También es posible el sí a Dios. El ateísmo *no puede ser fundamentado racionalmente*, ¡es **indemostrable**! ***No existe de hecho ninguna prueba concluyente de la necesidad del ateísmo***. Tampoco se puede rebatir positivamente al que dice: ¡hay un Dios! La confianza fundada en la realidad no se ve conmovida por el ateísmo. También la afirmación de Dios descansa últimamente en una decisión que, lo mismo que la otra, depende de la *opción fundamental ante la realidad* en general. También ella es **racionalmente irrefutable**. Pero de la **posibilidad** del sí y del no, no se sigue **de ninguna manera la igual validez** del sí y del no. El no a Dios, que no acepte también el nihilismo, significa una confianza radical últimamente infundada en la realidad: el ateísmo no puede aducir *ninguna condición de posibilidad* de la realidad problemática.

Quien niega a Dios, sin ser nihilista, no sabe en definitiva por qué confía en la realidad. El sí a Dios implica una confianza radical últimamente fundada en la realidad. Esta confianza radical y fundamental *puede aducir la condición de posibilidad* de la problemática realidad. Quien **afirma a Dios sabe por qué puede confiarse** de la realidad. Esta confianza radical **puede ser justificada razonablemente**. No es

irracional, porque sobre Dios hay una reflexión filosófica que parte de la experiencia humana y apela a la libre *decisión* del hombre que *no es una decisión ciega e irrealista*, que no se decide de una vez para siempre, sino que debe realizarse reiteradamente de forma siempre nueva. Pero **para la realidad de Dios no hay una demostración lógica concluyente**.

5. La **ESENCIA** de Dios.

- a) Tensión entre *teología positiva* (o *katafática*) y *teología negativa* (o *apofática*). Carácter *analógico* de nuestro conocimiento de Dios: mediante un triple modo analógico del conocimiento de Dios (afirmación, negación y eminencia)¹⁶. El 'nombre' filosófico más propio de Dios es '*qui est*' (=que existe). La esencia metafísica de Dios es '*Ipsum Esse Subsistens*' (=El Mismo Ser Subsistente) o '*aseidad*'.
- b) *Atributos* de Dios: 1) la simplicidad metafísica (sin composición de materia y forma, ni de potencia y acto, accidentes y sustancia, y con identidad entre existencia y esencia); 2) Omniperección y Bondad, Verdad y Belleza supremas; 3) infinitud, inmensidad y omnipresencia; 4) inmutabilidad, eternidad y omnipotencia; 5) unidad y unicidad; 6) absolutamente trascendente pero inmanente en su creación.

Aunque Dios trasciende lo finito de una manera infinita, se sabe algo acerca de él, al menos que es preguntable y cuestionable. Gracias al lenguaje analógico se puede decir, si Dios existe es «el ser por sí mismo subsistente» (*ipsum esse subsistens*) y de modo total. Quien afirma la existencia de Dios dice: Dios *es* y no puede no ser, es decir, Dios es completamente en sí (*a se*) y por sí (*per se*). De ahí se deriva su primer atributo esencial: la «aseidad» o «perseidad». Por ello, la esencia de Dios es existir en sí y por sí. En Dios se identifican totalmente la esencia y la existencia, por eso Dios es «simple». Éste es el segundo atributo esencial de Dios. La simplicidad de Dios indica también que Dios es acción pura, sin ninguna potencialidad que necesite ser actualizada. Si Dios no necesita nada porque lo tiene actualmente todo de modo simultáneo, entonces es «inmutable». Es decir, no le afectan las categorías de espacio y tiempo cósmicos. Por ello, es completamente «trascendente» a los entes, no es un ente entre otros. Su transcendencia no excluye necesariamente una actividad inmanente y providente. Gracias a lo anterior, también se le puede decir que Dios es esencialmente «eterno»¹⁷ y actualmente «infinito». El significado de cada uno de estos atributos debe interpretarse de modo analógico y dentro de los límites del lenguaje *apofático* y *katafático* acerca de Dios.

Si Dios existe debe ser de carácter espiritual, y para ser Dios tiene que ser «espíritu absoluto». En cuanto espíritu, Dios debe ser inteligente y capaz de actuar voluntariamente. Si es espíritu infinito, entonces es infinitamente inteligente y volitivo. Por tanto, sujeto de un saber infinito y un actuar voluntario infinito. El saber infinito de Dios es auto/conocimiento de su infinitud, y su actuar voluntario una auto/donación querida de todo

¹⁶ Gracias a Tomás de Aquino perduró para la posteridad la terminología de *via affirmationis*, *via negationis* y *via eminentiae*.

¹⁷ La eternidad fue definida en el medioevo por Boecio como «*interminabilis vitae tota, simul et perfecta possessio*».

su ser. El saber y el querer divino deben ser infinitos. Dios es inteligencia subsistente en sí y por sí misma, y voluntad subsistente en sí y por sí misma. El saber de Dios es saberse, y su querer quererse a sí mismo.

A raíz de lo anterior, se puede decir analógicamente que Dios es «persona» infinitamente inteligente y volitiva. O sea, que a Dios se le puede atribuir ilimitadamente la noción de «persona» y de «Tú absoluto»¹⁸. Y por tanto, Dios es capaz de entrar en relación, consigo mismo, en su interioridad espiritual, y con otros que no sean igual que él mismo. Esta doble relación, de «ser consigo» (*selbst Sein*) y «ser con otros» (*mit Sein*), ayuda a interpretar el carácter personal de Dios como un «sólo» Dios, pero no como un Dios solo, y por ello se puede decir que sólo hay un Dios, pero Dios no está solo, se hace acompañar. Esta apertura de Dios es un acto de su libertad infinita que posibilita la existencia de lo otro y del otro.

La pregunta por el ser no puede ser decapitada y acallada en sí misma. Esta pregunta sólo es planteada con radicalidad cuando se convierte en pregunta por Dios trascendiendo el horizonte total del ser. Pero Dios sigue siendo inefable, enigmático y desconocido. El mismo lenguaje analógico es incapaz de definir con toda precisión lo que Dios es y lo que Dios no es. No puede haber un saber exhaustivo acerca de Dios. Por ello, la pregunta por Dios sigue en pie. Esta pregunta puede ser respondida por Dios sólo si él mismo nos sale al encuentro. En estas circunstancias, el ser humano nunca terminaría de formular una respuesta definitiva a la cuestión de Dios. Es decir, que la pregunta por Dios se convertiría en una pregunta a Dios, y Dios es libre de responderla sin que el ser humano tenga por qué exigirla.

c) *Obrar* de Dios. 1) Dios se conoce primaria y comprensivamente a sí mismo, y conoce todo en sí mismo; 2) Dios se ama a sí mismo, y ama todo en sí mismo; 3) el 'concurso' divino en la creación y conservación del mundo y del hombre; 4) Dios crea, conserva, sostiene y posibilita la libertad humana; 5) la providencia y el 'gobierno' divino del mundo.

¹⁸ La filosofía puede esclarecer la noción de un Dios personal. El Dios de los filósofos no es sólo una primera causa, un motor inmóvil o un principio absoluto impersonal. La filosofía puede hacer una interpretación deísta, atea, panteísta y panenteísta. Y también entre sus posibilidades está el teísmo. Sin embargo, la filosofía es distinta de la religión, por ello, no le corresponde establecer una relación mutua y personal entre el Dios de la fe y el ser humano religioso. Esa es tarea de aquellas religiones que están convencidas de que Dios ha salido libremente al encuentro del ser humano revelándose, salvando o liberando.

¿QUIÉN SOY YO?

¿Por qué soy en vez de no ser? Si me tomo en serio no puedo eludir la pregunta más importante para mí: la pregunta sobre mi propia existencia. Para mí mismo no sólo soy obvio, sino también sorprendente, enigmático, incluso desconocido. Ante el espejo me pregunto ¿quién es ése que está ante mí? Y respondo: ¡Yo soy yo mismo! Karol Wojtyła nos narra su propia experiencia: 'Una mañana, siendo niño aún, estaba en la puerta de casa y miraba hacia la izquierda, hacia el depósito de la leña, cuando súbitamente me sobrevino, como un rayo venido del cielo, esta idea: yo soy un yo, que desde entonces no me abandonó jamás: mi yo, se había visto a sí mismo por primera vez y para siempre'.

De veras ¿yo soy yo mismo? ¿no soy yo, sino que espero llegar a serlo? ¿no me conozco, sino que trato de conocerme? Lo que llamo yo, es lo que está dado. Pero no es absoluto, sino relativo y problemático. Yo no soy por esencia, sino que me estoy 'dado'. Es decir, me he recibido. En el principio de mi existencia no hay una decisión por mí mismo. Hay alguien que me ha dado a mí. Debo ponerme en mi yo, tal como es, asumiendo la tarea que me está propuesta en el mundo.

Tampoco puedo evadirme de lo malo que hay en mí: así soy, esto he hecho. Pero no con rebeldía o estancamiento. Eso no es aceptación, es endurecimiento. Sino con verdad, porque sólo ella lleva más allá del mal. Soy así, pero quiero llegar a ser de otro modo. La suprema evasión es el suicidio, que mengua la fidelidad al propio ser.

En la raíz de todo está el acto por el cual me acepto a mí mismo. Debo estar de acuerdo con ser el que soy. La claridad y la valentía de esa aceptación constituye el fundamento de toda existencia y el sentido de ella. ¿Por qué soy en vez de no ser? Esa pregunta sólo recibe respuesta en la referencia a la tarea que he de realizar y que también la he recibido. En la identificación con esta tarea está la respuesta a la madurez de mi yo idéntico consigo mismo. Ser yo significa precisamente tener un camino que lleve desde el yo de la situación inicial al de la plenitud.

Quién soy yo, sólo lo comprendo ante el tú, que está incluido en mi tarea, en el sentido de mi vida. En el otro puedo identificar mi propio yo. Cuando esta relación se abre surge el nosotros. Si hay una relación viva con el Otro que está por encima de mí entonces comprendo que mi yo tiene un sentido perenne, como lo tiene el tú y el nosotros. Aceptar mi yo significa co-aceptar el tú, el nosotros y el Otro. Carlos Díaz ha descrito el proceso personal mediante el cual el yo se llega a identificar: él sigue un pasaje del vocativo-genitivo-dativo-ablativo-nominativo. Con este proceso llega a la conclusión: 'Soy amado, entonces existo'.

El otro es imprescindible en la constitución del sujeto humano. La presencia del otro instauro la convocación de los sujetos abiertos a la llamada del otro. La relación ideal entre los sujetos es el amor: fraternal, materno-paterno, filial, amistoso, erótico, religioso.

II. EL SER HUMANO (2 hrs.)

2.1. Punto de partida, objeto y método de la antropología filosófica

- a) **Punto de partida**
- b) **Objeto**
- c) **Método**

2.2. Temas fundamentales

2.2.1. ¿Qué es el ser humano?

- a) El **sitio humano** en el **horizonte del mundo** y su **relación** con el cosmos
- b) La **autorrealización** del ser humano
- c) La **esencia** humana

2.2.2. ¿Quién es el ser humano?

2.2.2.1. El **autodesarrollo** del hombre

- 1) El hombre es un ser **personal**, **autoconciente**, que se **autodetermina**, **interpersonal**:

noción filosófica de persona: *una realidad total que se autorrealiza y se experimenta a sí misma como tal **totalidad** desde el **centro** de su mismidad abriéndose ineludiblemente a las relaciones interpersonales y comunitarias*

2) El hombre es un ser **temporal** e **histórico**

- a) La temporalidad humana
- b) La corporalidad humana o **corporeidad**
- c) La sexualidad humana
- d) La cultura humana
- e) La historicidad humana
- f) La muerte

3) El hombre **busca lo trascendente**

III. EL CONOCIMIENTO HUMANO Y FILOSOFÍA DE LA INTELECCIÓN (2 hrs.)

1. Problema crítico ¿Es capaz el ser humano de conocer la verdad? ¿Con qué medios? ¿Qué es lo que se conoce?

a) La posibilidad del conocimiento: ¿es capaz el ser humano de conocer la verdad?

b) El origen del conocimiento: ¿Con qué medios se puede conocer?

c) El contenido del conocimiento: ¿Qué es lo que se conoce?

2. El proceso del conocimiento: teoría tradicional del conocimiento, rasgos 'psicológicos'.

3. El valor del conocimiento: teoría fenomenológica, descripción de los rasgos fundamentales del fenómeno del conocimiento mediante la autorreflexión.

En el conocimiento hay un objeto y un sujeto: todo conocimiento de un sujeto es conocimiento de un objeto.

Entre ambos se establece una relación real: esta relación es la intencionalidad – *tendere in*-- (del sujeto y del objeto).

Esta relación es una correlación: el sujeto lo es ante el objeto, y el objeto lo es ante el sujeto

El objeto cognoscible es noema, el sujeto cognoscente es noesis (la relación real que actualiza la de intencionalidad es el elemento noérgico del conocimiento)

El objeto (noema) está intencionalmente presente en el sujeto cognoscente (noesis).

No es el ojo quien ve, ni el oído quien oye..., es el ser humano en su integridad el que siente, conoce, piensa, ama, etc.

Todo conocimiento consciente es conocimiento de algo distinto del sujeto en cuanto sujeto: todo conocimiento tiene un contenido.

El conocimiento opera un cambio en el sujeto que conoce.

El objeto determina al sujeto, y el sujeto determina al objeto: lo determinado no es el sujeto pura y simplemente, sino la esencia del objeto en el sujeto (el conocimiento es receptivo y espontáneo).

Lo conocido significa intencionalmente un objeto de conocimiento (real o ideal: formal, moral, espiritual).

Lo que se conoce, se conoce dentro de un contexto, campo u horizonte de sentido.

Lo conocido se puede articular en el lenguaje.

Entre el intelecto y el lenguaje hay una mutua relación de primacía e influjo.

4. Esquema sistemático de una teoría del conocimiento: percepción o sensación (condiciones empíricas subjetivas de posibilidad del conocimiento), objeto existente (condiciones ónticas objetivas de posibilidad del conocimiento), relación real (intencionalidad del sujeto y del objeto), proceso del conocimiento en las facultades del sujeto (sus capacidades, categorías, límites), expresión del conocimiento (lenguaje, tipos, límites), comprensión e interpretación del conocimiento expreso (hermenéutica, diálogo, relación personal)

IV. ACCIÓN HUMANA Y ÉTICA (2 hrs.)

A) FUNDAMENTACIÓN O ÉTICA GENERAL

1. Terminología y tareas

- a) Precisión de **términos**
- b) Las **tareas** esenciales

2. Interpretaciones actuales

3. Raíces de la ética

4. Las **categorías** ético-morales fundamentales

4.1 Arquetipo antropológico

4.2 Ejes antropológico/existencial

4.3 La libertad responsable

- Argumentos de tipo a posteriori
- Argumentos de tipo a priori
- Prueba fenomenológica existencial

4.4 **Dimensión objetiva** de la moralidad de las acciones humanas

4.4.1 El valor

4.4.2 Las '*normas*' ético/morales

4.4.3 Los *juicios valorativos* o juicios ético/morales

4.4.4 Los principios ético/morales

4.4.5 La *recta razón* intersubjetiva

4.5 **Dimensión subjetiva** de la moralidad de las acciones humanas

4.5.1 La **conciencia moral**

4.5.2 El **dictamen de la conciencia moral**

4.5.3 **Desviaciones** que pueden afectar a la conciencia

4.6 **Dimensión inter/subjetiva** de la moralidad de las acciones humanas

4.7 **Procedimiento ético** de valoración y educación moral

* Observación final: «La moral no se enseña, se practica». «La ética se piensa, la moral se vive».

B) ÉTICA ESPECIAL

1.1. ÉTICA DE LA PERSONA

1.1.1. La dimensión moral y ética de la persona humana:

- a) Datos onto-éticos de la dimensión moral y ética de la persona
- b) Tensiones de la dimensión moral y ética de la persona

1.1.2. Temas específicos de la moral de la persona:

- a) Tarea moral de la concienciación auténtica
- b) Tarea moral del respeto a la intimidad contra toda agresión indiscreta, tarea de la apertura al otro y de encuentro interpersonal en una comunicación humanizadora.
- c) La vida como valor fundamental de la persona
- d) La dimensión sexual de la persona.

Enfoques de una antropología sexual

Los temas éticos específicos de la sexualidad de la persona

1.2. ÉTICA SOCIAL

Justificación del enfoque

Propuesta de un modelo de sociedad

Sobre este modelo se pueden plantear los problemas específicos de la moral social:

- a) Los derechos humanos
- b) La moral de la economía
- c) La moral de la política
- d) La moral de la cultura
- e) La moral de la sociedad convulsa ante las crisis, los conflictos, la violencia, la guerra y en favor de la paz
- f) Actualmente hay muchos esfuerzos empeñados en la búsqueda de una ética mundial.

VI. EL SER Y LA METAFÍSICA (2 hrs.)

* A continuación se presenta la validación inter/subjetiva de una metafísica procedimental desde una postura post/ilustrada y transmoderna.

- 1) El **punto de partida metafísico**
- 2) El **método trascendental**
- 3) **Realización finita y temporal** del ser en el ente
- 4) **Realización espiritual** del ser del ente
- 5) La **trascendentalidad** del ser
- 6) **Realización del ser en el mundo**
- 7) Si Dios existe, él es la **realización originaria y absoluta** del ser

* Para una cabeza bien constituida que no se ha dejado ensuciar el corazón.

VII. EL SER DE DIOS (2 hrs.)

1. El cuestión acerca de Dios

- a) La **disyuntiva** entre fe y razón:
- b) El **deísmo** ilustrado
- c) El **ateísmo** contemporáneo
- d) El **nihilismo** y el **estructuralismo**

2. Una respuesta razonable

3. Es necesaria una disciplina filosófica

4. La EXISTENCIA de Dios.

- a) *Método mixto:*
- b) Algunos *intentos insuficientes*
- c) Algunas *pruebas 'inductivo-aposteriori' y 'deductivo-apriori'*.
- d) Emerich Coreth ha elaborado un «argumento trascendental de la existencia de Dios»

Brevemente, este argumento consiste en lo siguiente: Todo es preguntable, cuestionable e interrogable. También Dios. Por lo tanto, la cuestión de Dios puede ser planteada por el ser humano. Para que la pregunta acerca de la existencia de Dios pueda ser planteada al menos se debe saber que Dios es preguntable. Entonces se sabe algo acerca de Dios pero se quiere saber más, y para eso es necesario seguir preguntando, incluso acerca de su existencia. Dado que la cuestión acerca de Dios puede ser planteada por el ser humano, es posible buscar argumentos acerca de la existencia o no existencia de Dios.

Este argumento sólo muestra que la cuestión de Dios es posible. No muestra su existencia ni su no existencia. El aporte consiste en dejar el camino despejado para buscar ulteriores argumentos que estén al alcance del ser humano y que reflexionen acerca de la existencia o no existencia de Dios.

- e) Otras *pruebas modernas*: 1) por la conciencia de la incondicionalidad autónoma de la deber moral o argumento deontológico (Kant: el imperativo categórico); 2) por el deseo natural de felicidad o argumento eudemonológico (Kant y Tomás de Aquino); 3) por el conocimiento implícito y atemático del ser no subsistente en todo acto de conocimiento humano (K. Rahner, Balthasar) acerca de la verdad y la bondad del ente; por la trascendencia de la sociedad e historia humanas (J. Maritain); por la experiencia religiosa personal y de la mayoría de la humanidad (C. Díaz, R. Panikkar); por la exigencia de que lo posible llegue a ser real (E. Coreth); por la relación entre lo condicionado y lo incondicionado (E. Coreth); porque la existencia de Dios es necesaria

para la coherencia racional de la ética discursiva (A. Cortina); por la coherencia entre el sí a Dios y el sí a la realidad (Hans Küng); la ambigüedad de la presencia de Dios en el mundo supone que Dios no quiso crear una evidencia empírica para que su existencia fuera irrefutable (L. Kolakowski); la cuádruple diferencia (H.U. von Balthasar); «*Amor, ergo sum*» y existe Alguien que me ama (C. Díaz); la pericia de Dios para esconderse (J. Gaarder); la relación con la persona amada (R. García Glez.); la opción epistemológica (R. García Glez.). La base de la mayoría de estas pruebas es la exigencia de una condición a priori de posibilidad universal y necesaria para que algo exista y no más bien nada (Heidegger y Balthasar).

f) Propuesta de Hans Küng: f1) **SÍ A LA REALIDAD** como *alternativa al nihilismo*, una confianza radical en lo real en lugar de una desconfianza radical; no hay *empate* en la confrontación entre el no a lo real y el sí a lo real; la confianza radical se concreta originariamente en la confianza radical del niño que es una tarea de toda la vida, y sirve de base para la ciencia, para la ética y para la fe religiosa. Hay que reconocer el *enigma básico* de la realidad: que se presenta como fundante, pero por sí misma sin fundamento; sustentante, pero en sí misma sin soporte; orientadora, pero carente de meta para sí misma. El enigmático hecho de que existo yo, de que existen cosas y personas, de que el mundo está ahí, de que hay algo, constituye el enigma fundamental de la realidad. **Conclusión:** el nihilismo puede ser superado de hecho gracias a la confianza radical en lo real; pero no obstante el nihilismo no está superado en el plano de **los principios**.

f2) **SÍ A DIOS** como *alternativa al ateísmo*: el sí o no a Dios es posible. El no a Dios es posible, el ateísmo *no puede ser eliminado racionalmente*, ¡es **irrefutable**! También es posible el sí a Dios. El ateísmo *no puede ser fundamentado racionalmente*, ¡es **indemostrable**! ***No existe de hecho ninguna prueba concluyente de la necesidad del ateísmo.*** Tampoco se puede rebatir positivamente al que dice: ¡hay un Dios! La confianza fundada en la realidad no se ve conmovida por el ateísmo. También la afirmación de Dios descansa últimamente en una decisión que, lo mismo que la otra, depende de la *opción fundamental ante la realidad* en general. También ella es **racionalmente irrefutable**. Pero de la **posibilidad** del sí y del no, no se sigue **de ninguna manera la igual validez** del sí y del no. El no a Dios, que no acepte también el nihilismo, significa una confianza radical últimamente infundada en la realidad: el ateísmo no puede aducir *ninguna condición de posibilidad* de la realidad problemática.

Quien niega a Dios, sin ser nihilista, no sabe en definitiva por qué confía en la realidad. El sí a Dios implica una confianza radical últimamente fundada en la realidad. Esta confianza radical y fundamental *puede aducir la condición de posibilidad* de la problemática realidad. Quien **afirma a Dios sabe por qué puede confiarse** de la realidad. Esta confianza radical **puede ser justificada razonablemente**. No es irracional, porque sobre Dios hay una reflexión filosófica que parte de la experiencia humana y apela a la libre *decisión* del hombre que *no es una decisión ciega e irrealista*, que no se decide de una vez para siempre, sino que debe realizarse reiteradamente de forma siempre nueva. Pero **para la realidad de Dios no hay una demostración lógica concluyente**.

5. La ESENCIA de Dios.

- a) Tensión entre *teología positiva* (o *katafática*) y *teología negativa* (o *apofática*). Carácter *analógico* de nuestro conocimiento de Dios: mediante un triple modo analógico del conocimiento de Dios (afirmación, negación y eminencia)¹⁹. El 'nombre' filosófico más propio de Dios es '*qui est*' (=que existe). La esencia metafísica de Dios es '*Ipsum Esse Subsistens*' (=El Mismo Ser Subsistente) o 'aseidad'.
- d) *Atributos* de Dios: 1) la simplicidad metafísica (sin composición de materia y forma, ni de potencia y acto, accidentes y sustancia, y con identidad entre existencia y esencia); 2) Omniperfección y Bondad, Verdad y Belleza supremas; 3) infinitud, inmensidad y omnipresencia; 4) inmutabilidad, eternidad y omnipotencia; 5) unidad y unicidad; 6) absolutamente trascendente pero inmanente en su creación.
- e) *Obrar* de Dios. 1) Dios se conoce primaria y comprensivamente a sí mismo, y conoce todo en sí mismo; 2) Dios se ama a sí mismo, y ama todo en sí mismo; 3) el 'concurso' divino en la creación y conservación del mundo y del hombre; 4) Dios crea, conserva, sostiene y posibilita la libertad humana; 5) la providencia y el 'gobierno' divino del mundo.

¹⁹ Gracias a Tomás de Aquino perduró para la posteridad la terminología de *via affirmationis*, *via negationis* y *via eminentiae*.

VIII. FILOSOFÍA ANTIGUA (3 hrs.)

Neoplatonismo

Filón de Alejandría: (25 a.C. - 40 d.C.). Posibilita el contacto entre judaísmo y cultura griega, entre Antiguo Testamento y filosofía. Sostiene la *absoluta trascendencia de Dios*: de él sólo podemos decir lo que no es. La *materia del mundo* es el principio originario del mal. Hay seres intermedios entre Dios y el mundo, los cuales se integran en el logos, que es la idea de las ideas, el representante y mediador de Dios.

Plotino: (204-269 d.C.). Intenta *conciliar* el dualismo de las esferas (suprasensible y sensible) del ser, y el monismo que unifique todo recurriendo a escalones intermedios emanativos. “**El Uno es todo, y todo es por él**” gracias a las emanaciones participativas. Lo primero que emana del Uno es el *espíritu* (noûs); lo primero que es formado en la producción del mundo es el *alma* (lógos); el ínfimo grado de lo anímico lo constituye la *naturaleza física*, en la que el alma se reviste de un cuerpo; el ínfimo estrato de la emanación es la *materia*, que es principio de mal. Todo lo emanado debe emprender el *retorno al Uno* que es su punto de partida. En el hombre se realiza por medio de la *moral* mediante los tres estadios de purificación, iluminación y unión. La unión mística es el estadio supremo.

Proclo: (411-485). Él sirve de modelo a la escolástica musulmana y cristiana. Su neoplatonismo parece una filosofía de la *identidad*. Primeramente se da *sólo lo Uno*, y después éste se hace todas las cosas mediante un *proceso interno* al mismo Uno. Primero es reposo en sí (moné), luego evolución hacia lo múltiple (próodos), para finalmente retornar al punto de partida (epistrofé).

0. ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA

1. FILOSOFÍA GRIEGA

- 1.1. Cultura y sociedad griega
- 1.2. Transición del mito al logos
- 1.3. Situación geográfica

2. Escuelas filosóficas. Etapa jónica: los presocráticos

2.1. Escuela de Mileto (Jonia y Asia Menor)

- 2.1.1. Tales
- 2.1.2. Anaximandro
- 2.1.3. Anaxímenes

2.2. Escuela pitagórica (Magna Grecia)

- 2.2.1. Pitágoras de Samos

2.3. Heráclito de Éfeso (Costa jónica)

2.4. Escuela de Elea

- 2.4.1. Jenófanes
- 2.4.2. Parménides
- 2.4.3. Zenón

2.5. Filósofos posteriores a Parménides: mecanicistas

- 2.5.1. Pluralistas: Empédocles de Agrigento y Anaxágoras de Clazomene
- 2.5.2. Atomistas: Leucipo y Demócrito

3. Etapa ática. Período socrático

- 3.1. Sócrates
- 3.2. Sofistas: Protágoras y Gorgias
- 3.3. Socráticos menores: megáricos, cínicos y cirenaicos

4. Etapa metafísica: Platón y Aristóteles

- 4.1. Platón
- 4.2. Aristóteles

5. Época helenística

- 5.1. Escuelas posaristotélicas: estoicismo, epicureísmo y escepticismo
- 5.2. Neoplatonismo
 - 5.2.1. Filón de Alejandría
 - 5.2.2. Plotino
 - 5.2.3. Proclo

IX. FILOSOFÍA MEDIEVAL (3 hrs.)

2.3. San Anselmo (siglo XI)

Anselmo de Canterbury (1033-1109) nació en Aosta, Italia. Se le ha llamado el ‘padre de la primitiva escolástica’. Los anteriores son preescolásticos. Sus dos obras más celebres son el *Monologium* y el *Proslogium*.

- A) Relación entre la fe y la razón: guiada por el lema *fides quaerens intellectum*. Ambas son complementarias pero la fe es el punto de partida. Escribe: ‘No quiero entender para creer, sino creer para poder entender’.
- B) Existencia de Dios: argumento asimultáneo. Anselmo expone su prueba filosófica en el *Proslogium*, después Kant la denominará «argumento ontológico». El centro de la prueba es éste: la razón encuentra en sí misma la idea de un ser sumo, *id quo maius cogitari non potest*. Si este ser existiera sólo en la mente, no sería el mayor ser pensable, porque uno existente realmente sería superior. Por lo tanto, la idea de un ser sumo exige que éste no sólo exista en la mente, sino también en la realidad. El monje Gaunilón refutó esta prueba porque descansa totalmente en el concepto de ser sumamente perfecto. Sin embargo, Anselmo estaba convencido por su fe religiosa que a Dios le pertenece esencialmente existir. El paso acrítico entre ser y pensar se debe a la tendencia platonizante de Anselmo.
- C) El principio de la moralidad es la justicia que es inseparable de la legalidad (anticipo kantiano).

2.4. El siglo XII

2.4.1. Pedro Abelardo (1079-1142): subjetivismo medieval

- A) Su aporte metodológico más importante es su obra *Sic et non*, donde enfrenta dialécticamente las autoridades opuestas. Esto ejercerá un influjo enorme en el método escolástico de las *disputationes*.
- B) El problema de los universales: subjetivismo medieval. Según Abelardo un universal es lo que abstraemos y conceptualizamos. La esencia es producto del intelecto humano, no de la realidad.

2.4.2. Escuela de Chartres: humanismo medieval

El siglo XII es el período de esplendor de la Escuela de Chartres, que coincide con la época de la construcción de la Catedral. Los discípulos se dedicaron al estudio humanista de la literatura antigua. Se orientan hacia las ciencias de la naturaleza (influjo aristotélico) con una posición filosófica platónica. Representantes: Bernardo de Chartres, Teodorico Chartres, Clarembaldo de Arrás, Guillermo de Conques y Juan de Salisbury.

* Importancia de esta escuela: es eslabón idealista entre Platón y Hegel.

2.4.3. Mística y Escuela de San Víctor

2.4.3.1. Bernardo de Clairvaux (1091-1153): la mística o metafísica de los santos

Representa la rebelión contra la gárrula (necia, indiscreta) charlatanería de los filósofos. El comienzo de la verdad no está en el intelecto sino en la humildad. La fe y la entrega sumisa son más importantes que la dialéctica. La verdadera filosofía está en el amor a Cristo crucificado que representa la unión plena con la sabiduría de Dios. Hay tres estadios en el conocimiento de la verdad: *consideratio*, *contemplatio*, *extasis*.

2.4.3.2. Los victorinos: canónigos regulares agustinos de la abadía de San Víctor

A) Hugo de San Víctor (1141)

B) Ricardo de San Víctor (1173)

Consideran que el amor y la humildad son el punto de partida para buscar la verdad filosófica. Llegan a escribir: ‘Es sin provecho el estudio de la filosofía’, ‘apréndelo todo, pronto verás que nada estorba’.

3. Plenitud de la Escolástica: siglo XIII

El esplendor de la Alta Escolástica se debió al aristotelismo platonizante, a la traducción latina de los escritos originales de Aristóteles, a las universidades medievales y a la investigación promovida en las órdenes religiosas.

3.1. Aristotelismo platonizante

Desde el siglo XII hasta el XIII Aristóteles penetra en Occidente gracias a la filosofía platonizante árabe y judía (vía indirecta), y por las traducciones latinas de los escritos griegos de Aristóteles (vía “directa”).

3.1.1. Recepción de la filosofía árabe y judía: aristotelismo platonizante

A) Filósofos árabes:

Alfarabi (950).

Avicena o Ibn Sina (1037): considera que la materia es eterna.

Averroes o Ibn Roschd (1198): considera que el mundo es eterno y creado, afirma la existencia de un intelecto agente universal común a todos los seres humanos [= monopsiquismo]. Se le ha denominado el *Comentador del Filósofo*. Sus discípulos desarrollarán la teoría averroísta de la ‘doble verdad’.

Algazel o Ghazali (1111).

B) Filósofos judíos:

Avicbrón, Avencebrol o Salomón Ibn Gebirol (1070): postuló un panteísmo emanacionista.

Moisés Maimónides (1204): Su obra principal es *Guía de perplejos*.

* Toledo fue la plataforma espiritual para la difusión de la filosofía árabe y judía, dado que ahí se formó una escuela de traductores.

3.1.2. Traducción directa del griego al latín de los escritos aristotélicos

Se tradujeron partes de los *Tratados de Lógica, Meteorológicos, De la Generación y de la Corrupción, Física, De Anima, Metafísica y Ética a Nicómaco*. Sin embargo, no se conocían las obras completas ni su versión original en griego.

* En la Alta Escolástica, supuestamente aristotélica, el platonismo agustiniano nunca fue completamente desplazado. El mismo Aristóteles miró el mundo real con ojos platónicos. A Platón y Aristóteles se les debe aplicar una hermenéutica de concordancia, más que de discordancia.

En 1210, un concilio provincial de París, había prohibido la lectura de algunos escritos de Aristóteles, prefiriendo la tradicional versión platonizante. Sin embargo, la Universidad de París impulsó la investigación de los escritos aristotélicos hasta lograr su avance triunfal. En 1366 los legados del Papa exigieron el requisito de estudiar todos los escritos aristotélicos para obtener la licenciatura en la Facultad de Artes de la Universidad de París.

3.1.3. Las universidades medievales

Las universidades se fortalecieron, sobre todo en París, Bolonia, Salerno, Oxford, Orléans, Cambridge, Padua, Nápoles, Toulouse, Salamanca, Praga, Viena, Heidelberg, Erfurt y Colonia. Las más importantes son: la Universidad de París y la de Oxford, que conservó una tendencia empírica, representada por Rogerio Bacon.

3.1.4. Las órdenes religiosas

Dos órdenes religiosos mendicantes impulsaron la investigación en el Medioevo: los franciscanos y los dominicos. Los primeros defienden la tradición platónico-agustiniana; los segundos, en cambio, la tradición aristotélica. Los máximos representantes de ambas escuelas son Buenaventura y Tomás de Aquino, respectivamente.

3.2. Franciscanos y dominicos

3.2.1. Buenaventura (1221-1274): representante franciscano del platonismo agustiniano

Buenaventura estuvo precedido por Alejandro de Hales y Juan de Rupella. Buenaventura fue profesor en la Universidad de París, en el mismo tiempo que lo fue Tomás. Después fue superior de la orden franciscana y cardenal. Se le ha denominado el *Doctor Seraphicus*.

Obras: *Comentario a las Sentencias, Quaestiones Disputatae, Breviloquium, Itinerarium Mentis in Deum*.

- A) Dios: piedra angular de su filosofía. Dios es lo primero que es conocido por el intelecto humano. Aunque admite las pruebas a posteriori, su vía favorita es a priori, intuitiva, a partir de la propia interna experiencia espiritual del alma.
- B) Ideas. Tienen gran importancia las ideas en la mente de Dios, porque se sintetizan en el Logos, Verbo eterno, que expresa todo lo que Dios es y lo que es el mundo y el hombre.
- C) El ser. No es absoluto, sino que debe entenderse desde Dios. El ser es lo primero que es conocido en cuanto *ens* del acto puro de Dios.
- D) El mundo. Emana de Dios, quien lo creó, no en la eternidad. Todo lo creado es compuesto de materia y forma, de esencia y existencia.
- E) Itinerario hacia Dios. El conocimiento de las cosas puede convertirse en un itinerario hacia Dios. Las cosas son copias de los ejemplares eternos [=ejemplarismo]. El itinerario es posibilitado por la analogía entre la cosa y la idea ejemplar.
- F) El alma y el conocimiento. Nuestro saber se obtiene por abstracción a partir de la experiencia sensible. Sin embargo, ése es sólo el primer paso. Cuando se trata de aprender las verdades auténticas acerca de Dios, del alma y del ser, el espíritu humano necesita unirse con las ideas eternas que están en la mente de Dios.
- G) Alma y cuerpo. Buenaventura no acepta la unión substancial de Tomás. Además, el alma es una realidad superior al cuerpo.

3.3.3 Ramón Lull

(Palma de Mallorca, 1235/Túnez, 1315 ca.). Estuvo durante un tiempo en la corte de Jaime II, pero en 1265 inició su vocación religiosa. Quería combatir el islamismo y el averroísmo. Estudió durante varios años el árabe y la filosofía islámica e ingresó en la orden franciscana para combatir contra los moros. Estudió lógica, filosofía, teología y poesía. Escribió en catalán, latín y árabe. Enseñó en París. Entre sus obras se encuentra: *Arte Magna* y *Libro de los Principios de la Filosofía*.

- A) **Relación fe-razón.** Acepta la separación de ambas, pero su intención de convencer a los árabes le llevó a defender la subordinación de la filosofía a la teología, creyendo que la razón puede demostrar artículos de fe. Aunque la fe se ocupe de objetos que la razón no puede entender, las creencias cristianas no son contrarias a la razón. Se opone a la teoría de la doble verdad de los averroístas porque cree que los dogmas teológicos armonizan con la razón.
- B) **El Arte combinatoria.** Hay unos principios generales o categorías, evidentes por sí mismos, comunes a todas las ciencias. Destacan nueve: bondad, grandeza, eternidad, poder,

sabiduría, voluntad, virtud, verdad y gloria. Son predicados absolutos que expresan atributos divinos. Hay nueve conceptos más que expresan las relaciones entre las criaturas: diferencia, conveniencia, contrariedad, inicio, medio, fin, mayoría, igualdad y minoría (en algunas obras propone doce). También hay un conjunto de preguntas. Después simboliza estos conceptos por medio de letras y combina los principios de manera que resulta un sistema combinatorio en el que utiliza figuras y círculos concéntricos. Esta idea de deducir los principios de las ciencias de la combinación de conceptos fundamentales es recogida posteriormente por otros autores. Su influencia está presente, por ejemplo, en Leibniz.

IX. FILOSOFÍA MEDIEVAL (3 hrs.)

1. Los comienzos

1.1. Siglo I: el cristianismo

1.2. Problema de la relación entre fe y razón

Siglos II-IV

Apologistas

Escuela de Alejandría

Gnósticos

Neoplatonismo

Padres de la Iglesia

1.3. San Agustín (siglo IV)

2. Escolástica primitiva y Renacimiento carolingio (siglo IX-XII)

2.1. Juan Escoto Eriúgena (siglo IX)

2.2. El problema de los universales (siglos X-XII)

Realismo exagerado

Realismo moderado

Nominalismo

2.3. San Anselmo (siglo XI)

2.4. El siglo XII

2.4.1. Pedro Abelardo (1079-1142): subjetivismo medieval

2.4.2. Escuela de Chartres: humanismo medieval

2.4.3. Mística y Escuela de San Víctor

2.4.3.1. Bernardo de Clairvaux (1091-1153): la mística o metafísica de los santos

2.4.3.2. Los victorinos: canónigos regulares agustinos de la abadía de San Víctor

A) Hugo de San Víctor (1141)

B) Ricardo de San Víctor (1173)

3. Plenitud de la Escolástica: siglo XIII

3.1. Aristotelismo platonizante

3.1.1. Recepción de la filosofía árabe y judía: aristotelismo platonizante

A) Filósofos árabes:

Alfarabi (950).

Avicena o Ibn Sina (1037)

Averroes o Ibn Roschd (1198)

Algazel o Ghazali (1111)

B) Filósofos judíos:

Avicibrón, Avencebrol o Salomón Ibn Gebirol (1070)
 Moisés Maimónides (1204)

- 3.1.2. Traducción directa del griego al latín de los escritos aristotélicos
- 3.1.3. Las universidades medievales
- 3.1.4. Las órdenes religiosas

3.2. Franciscanos y dominicos

- 3.2.1. Buenaventura (1221-1274): representante franciscano del platonismo agustiniano

Obras: *Comentario a las Sentencias*, *Quaestiones Disputatae*, *Breviloquium*, *Itinerarium Mentis in Deum*.

3.2.2. Dominicos

- 3.2.2.1. Alberto Magno (1193-1280)
- 3.2.2.2. Tomás de Aquino (1224-1274)

4. Crisis de la escolástica

- 4.1. Juan Duns Escoto (1266-1308)
- 4.2. El maestro Eckhart (1260-1327)
- 4.3. Guillermo de Ockham (1300-1349)
- 4.4. Nominalistas

X. FILOSOFÍA MODERNA (3 hr.)

XI. FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA (3 hrs.)

PROGRAMA DE LECTURA PARA
PREPARAR EL EXAMEN FINAL

Spinoza, B., *Ética, demostrada según el modo geométrico*, II de la naturaleza y el origen del espíritu, pp. 156-160.

Locke, J., *Ensayo sobre el entendimiento humano*, pp. 197-223.

Leibniz, *De la corrección de la filosofía primera y de la noción de sustancia*, pp. 300-301.

Wolff, *Filosofía primera u Ontología*, pp. 381-386.

Kant, *Prolegómenos*, pp. 532-566.

Hegel, *Fenomenología del espíritu*, pp. 30-36.

Hegel, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, pp. 57-58.

I. ARTICULACIÓN SISTEMÁTICA (1 hr.)

II. EL SER Y LA METAFÍSICA (3 hrs)

III. EL CONOCER Y LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO (3 hrs)

IV. EL ACTUAR Y LA ÉTICA (3 hrs.)

A) FUNDAMENTACIÓN O ÉTICA GENERAL

B) ÉTICA ESPECIAL

1.1. ÉTICA DE LA PERSONA

1.2. ÉTICA SOCIAL

V. EL SER DEL HOMBRE (3 hrs.)

III. EL CONOCIMIENTO HUMANO Y FILOSOFÍA DE LA INTELECCIÓN (2 hrs.)

1. El Problema crítico

1.1 La **posibilidad** del conocimiento

1.2 El **origen** del conocimiento

1.3 El **contenido** del conocimiento

Conclusión

2. El **proceso** del conocimiento

1º) sensación, 2º) *phantasma* o imagen sensible, 3º) intelecto paciente o pasivo y captación de la *species impressa*, 4º) intelecto agente o activo y simple aprehensión de la *species expressa*, 5º) *conversio ad phantasmata* o retorno a las imágenes sensibles, 6º) *verbum mentis*, idea, juicio, raciocinio, y *verbum oris* o *verbum prolatum* que es la expresión lingüística del *verbum mentis*.

Tipos de conocimiento

La verdad material y la verdad formal

Observaciones críticas a la teoría tradicional del conocimiento

3. El **valor** del conocimiento

1º En el conocimiento hay un objeto y un sujeto: todo conocimiento de un sujeto es conocimiento de un objeto.

2º Entre ambos se establece una relación real: esta relación es la intencionalidad (*tendere in*) del sujeto y del objeto.

3º Esta relación es una correlación: el sujeto lo es ante el objeto, y el objeto lo es ante el sujeto.

4º El objeto cognoscible es noema, el sujeto cognoscente es noesis.

5º La relación real que actualiza la intencionalidad es el elemento noérgico del conocimiento.

6º El objeto, o noema, está intencionalmente presente en el sujeto cognoscente, o noesis.

- 7º No es el ojo quien ve, ni el oído quien oye..., es el ser humano en su integridad el que siente, conoce, piensa, ama,...
- 8º Todo conocimiento consciente es conocimiento de algo distinto del sujeto en cuanto sujeto; por ello, todo conocimiento tiene un contenido.
- 9º El conocimiento opera un cambio en el sujeto que conoce.
- 10º El objeto determina al sujeto, y el sujeto determina al objeto: lo determinado no es el sujeto pura y simplemente, sino la esencia del objeto en el sujeto. En otras palabras, el conocimiento es receptivo y espontáneo.
- 11º Lo conocido significa intencionalmente un objeto de conocimiento, cuya existencia puede ser real o ideal. La existencia real puede ser material o espiritual. En cambio, la existencia ideal puede ser formal o moral.
- 12º Lo que se conoce, se conoce dentro de un contexto, campo u horizonte de sentido.
- 13º Lo conocido se puede articular por medio del lenguaje.
- 14º Entre el intelecto y el lenguaje hay una mutua co/relación de primacía e influjo.

4. Visión sistemática de una filosofía de la intelección y del conocimiento

4.1 Inteligencia y realidad: inteligencia sentiente y estética de la percepción

4.2 Inteligencia y logos: logos sentiente y afirmación intelectual

4.3 Inteligencia y razón: razón sentiente y conocimiento

4.4 La inteligencia creadora

VI. EL SER DEL MUNDO (3 hrs.)

1. La **MATEMÁTICA** y la cantidad de los entes cósmicos.
2. La **CINEMÁTICA** y el ‘cambio-movimiento’ de los entes cósmicos
3. La **DINÁMICA** y la actividad cualitativa de los entes cósmicos
4. La **FÍSICA** y la ‘substancia’ material del cosmos
5. La **COSMOLOGÍA** y el ‘sentido’ filosófico del ‘orden’ del universo material

VI. EL SER Y LA METAFÍSICA (2 hrs.)

1. El ser se manifiesta
2. En la filosofía se parte de los entes materiales
3. Composición de los entes materiales

De modo sintético se pueden esquematizar dos líneas correlativas de tensiones analógicas:

esse	essentia
ser	ente (esencia existente)
ser como verbo	ser como sustantivo
acto de ser (quod)	modo de ser (quid)
existir	existente
plenitud de ser	pobreza de ser

En los entes finitos hay **una distinción real entre *esse et essentia***

4. Las relaciones metafísicas entre los diversos principios filosóficos son:

materia	forma
potencia	acto
essentia	esse
existencia	esencia
accidentes	sustancia

5. De la sustancia y los accidentes se derivan los predicamentos o categorías del ser.
6. Los trascendentales superan lo categorial.
7. Las causas metafísicas son: la causa material, la causa formal (ejemplar), la causa eficiente (ejemplar) y la causa final.

VII. EL SER DE DIOS (2 hrs.)

1. El cuestión acerca de Dios

Las *formulaciones filosóficas* que prepararon desde la Modernidad la problemática contemporánea sobre Dios son: a) la **disyuntiva** entre fe y razón; b) el **deísmo** ilustrado; c) el **ateísmo** contemporáneo; d) resultado: el **nihilismo** contemporáneo y el **estructuralismo**.

2. Ante el problema anterior la teología filosófica pretende **dar una respuesta razonable**: a) ante el racionalismo, racionalidad; b) ante el deísmo del devenir histórico de Dios; c) el ateísmo también vive de una **fe indemostrable racionalmente**. Pero el hecho de que el ateísmo resulte *racionalmente infundado* no supone en absoluto que esté fundamentada la existencia de Dios. ¿Es posible demostrar racionalmente la existencia de Dios? Parece que teístas y ateos se encuentran en tablas.

3. Si este es el problema, entonces **es necesaria una disciplina filosófica** que se cuestione sobre Dios: la teología filosófica (*objeto material, objeto formal, punto de partida, método*).

4. La **EXISTENCIA** de Dios.

- a) *Método mixto*: 'inductivo-aposteriori' y 'deductivo-apriori'. Principio de causalidad y **analogía**. 1) algunos *errores* que hay que enfrentar son el racionalismo, el fideísmo, el tradicionalismo, el intuicionismo, agnosticismo y el ateísmo.
- b) Algunos *intentos insuficientes* de mostrar la existencia de Dios mediante un método puramente 'deductivo-apriori': El argumento 'asimultáneo' (mal llamado 'ontológico').
- c) Algunas *pruebas* 'inductivo-aposteriori' y 'deductivo-apriori'. 1) Los elementos para comprender el alcance y efectividad de estas pruebas son: el **valor ontológico y gnoseológico** del intelecto humano y la legitimidad analítica y objetiva del **principio de causalidad**. 2) La cinco vías de Tomás de Aquino:

puntos de partida: 1° el movimiento metafísicamente considerado como paso de la potencia al acto; 2° la serie de causas eficientes subordinadas que concurren en la producción de un efecto; 3° la limitación en la duración en los entes; 4° la graduación *—magis et minus—* de las perfecciones trascendentales que vemos; 5° los entes finitos desprovistos de inteligencia, que actúan hacia un fin.

- d) Otras *pruebas modernas*: 1) argumento deontológico, 2) argumento eudemológico, 3) por el conocimiento implícito y atemático del ser no subsistente en todo acto de conocimiento humano.
- e) Propuesta de Hans Küng: 1) **SÍ A LA REALIDAD** como *alternativa al nihilismo*, 2) **SÍ A DIOS** como *alternativa al ateísmo* **Para la realidad de Dios no hay una demostración lógica concluyente.**

5. La **ESENCIA** de Dios.

- a) Tensión entre *teología positiva* (o *katafática*) y *teología negativa* (o *apofática*). Carácter *analógico* de nuestro conocimiento de Dios: mediante un triple modo analógico del conocimiento de Dios (afirmación, negación y eminencia).
- b) *Atributos* de Dios: 1) la simplicidad metafísica; 2) Omniperfección y Bondad, Verdad y Belleza supremas; 3) infinitud, inmensidad y omnipresencia; 4) inmutabilidad, eternidad y omnipotencia; 5) unidad y unicidad; 6) absolutamente trascendente pero inmanente en su creación.
- c) *Obrar* de Dios.
- d) Teodicea: justificación de la existencia de Dios ante el problema del mal.